



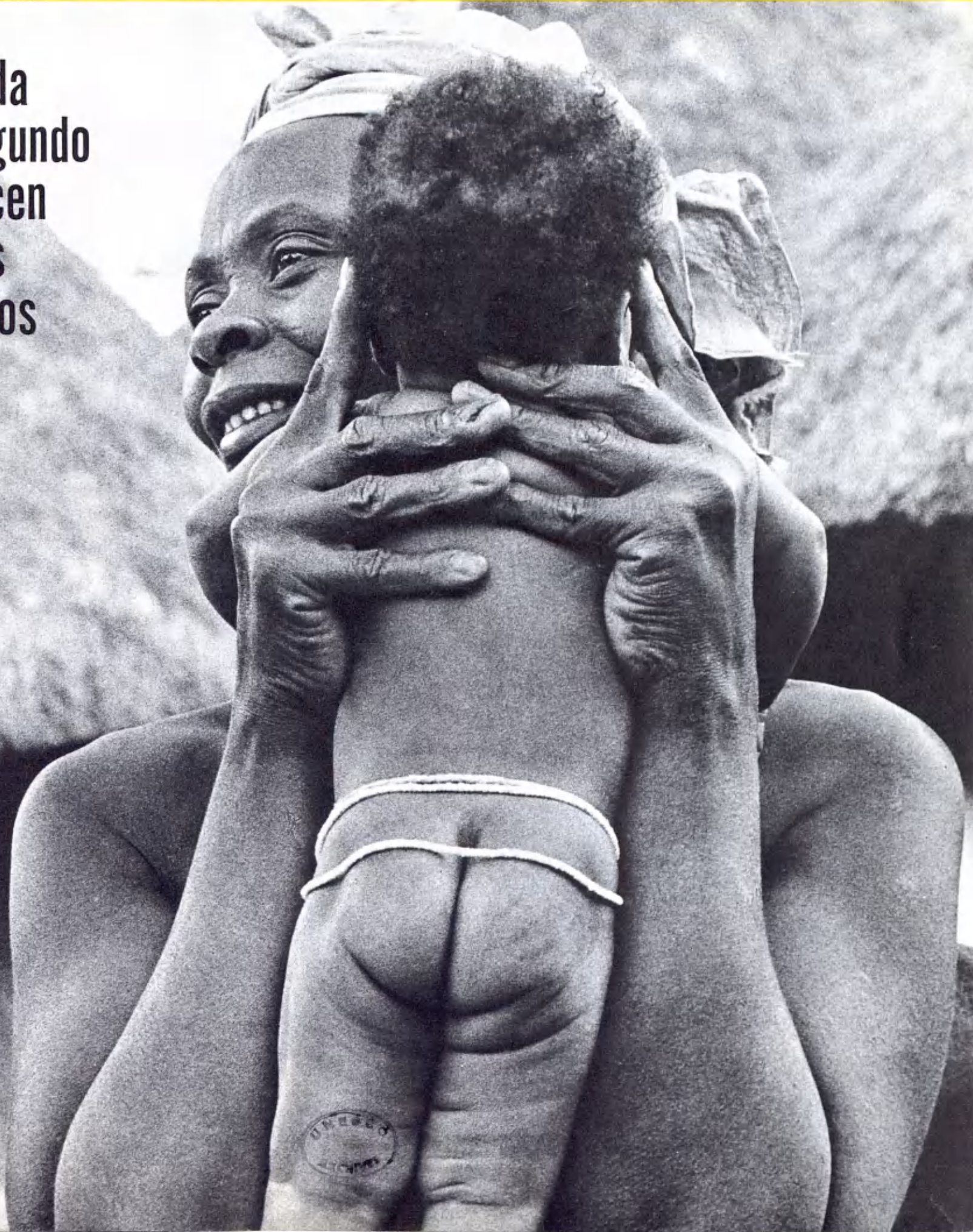
El

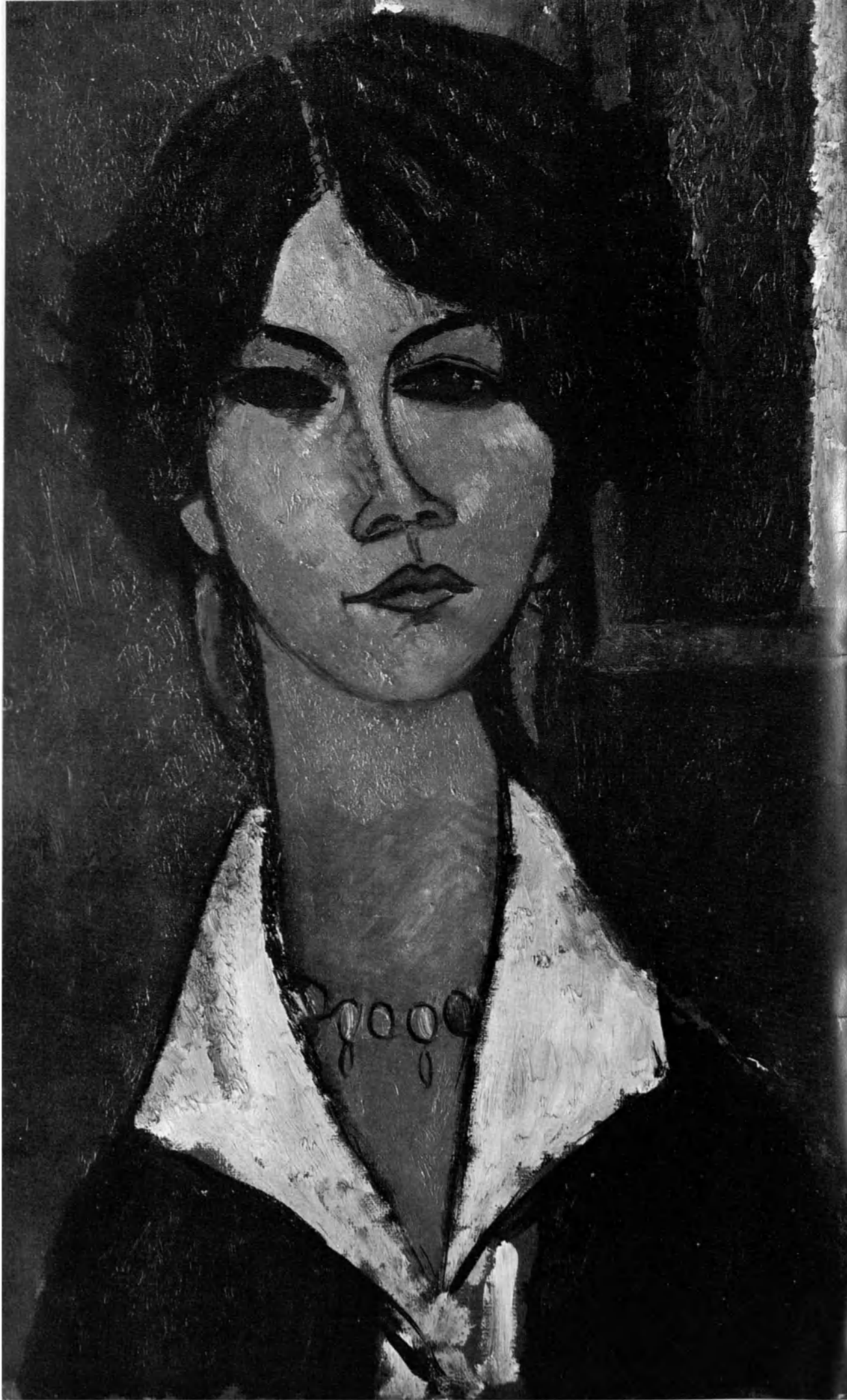
Una ventana abierta sobre el mundo

Correo

Febrero 1966 (año XIX) España: 13 pesetas - México: 2,60 pesos

**Cada
segundo
nacen
dos
niños**





TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

②

“ La Argelina ” de Modigliani

*Reproducción en colores (55 X
32,7 cms.) editada por Verlag
Anton Schroll y Cía., Viena.
Precio: 8 dólares 50.*

Museo Wallraf-Richartz, Colonia
(Rep. Fed. de Alemania)

Véase la pág. 35 por detalles sobre
los catálogos de reproducciones.

Únicamente las técnicas actuales de reproducción de cuadros podían popularizar esta obra maestra de Amadeo Modigliani, el pintor italiano (1884-1920) que vivió en París y, habiendo muerto joven, no conoció la gloria, que en su caso fue póstuma. Las telas de Modigliani constituyen actualmente un motivo de orgullo para museos y colecciones privadas.

**PUBLICADO EN
9 EDICIONES**

Española
Inglesa
Francesa
Rusa
Alemana
Arabe
Norteamericana
Japonesa
Italiana

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para
la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7^o

Tarifa de suscripción anual : 10 francos.
Bianual : 18 francos. Número suelto : 1 franco;
España : 13 pesetas; México : 2,60 pesos.



Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos y las fotos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, éstas serán facilitadas por la Redacción toda vez que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.



Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7^o

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Lucio Attinelli

Redactores Principales
Español : Arturo Despouey
Francés : Jane Albert Hesse
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Victor Goliachkoff
Alemán : Hans Rieben (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Shin-Ichi Hasegawa (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)

Ilustración : Phyllis Feldkamp
Documentación : Olga Rödel

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

Páginas

- 4 ¿SE HARÁ LA TIERRA DEMASIADO PEQUEÑA?
por Erik N. Valters
- 10 LA PESADA CARGA DE LAS GENERACIONES
VENIDERAS
por Binay Ranjan Sen, Director General de la FAO
- 12 ESTABLECER UN EQUILIBRIO
por Arnold Toynbee
- 16 PUEBLOS Y CIUDADES DEL MUNDO
- 20 EL AÑO INTERNACIONAL DEL ARROZ
- 21 TRAYECTORIA HACIA LA CATASTROFE
por Gunnar Myrdal
- 25 HONG-KONG TIENE SED
por W. H. Owens
- 27 NUESTROS MINUSCULOS ANTEPASADOS
por Vladimir Vlastovsky
- JUVENTUD 1966
- 30 Mensaje de René Maheu, Director General de la Unesco
- 31 Manifiesto de Naciones Unidas
- 31 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN
- 33 LATITUDES Y LONGITUDES
- 34 CLAVE DEL MENSAJE INTERPLANETARIO



Foto © P. Almsy, Paris

Nuestra portada

Todo padre o madre —como esta mujer de Liberia que vemos con su pequeño— quieren que sus hijos crezcan en las mejores condiciones posibles de salud y seguridad. Pero todos los años la población del mundo aumenta en 60 millones de almas. En este número se examina la posibilidad de que esto constituya una amenaza para el bienestar general, revisándose también algunas de las posibles consecuencias del aumento actual y futuro de la población.

Nº 2 - 1966 M.C. 66.1.210 E



¿SE HARA LA TIERRA DEMASIADO PEQUEÑA ?

por Erik N. Valters

HOY, hoy mismo, cuenta el mundo con 60 millones de habitantes más de los que tenía hace solamente un año. Si las cosas siguen así, al llegar el año 2.000 la población del mundo sobrepasará la cifra de 7.000 millones, o sea más del doble de los habitantes actuales de la tierra, con lo cual se doblará la necesidad y exigencia actuales de alimento y abrigo, combustibles y vestimentas y todas las demás cosas que contribuyen a hacer decente la vida de un hombre.

En setiembre del año pasado se reunieron en Belgrado más de 800 hombres y mujeres procedentes de casi 90 países para asistir a la Segunda Conferencia Mundial sobre Población que patrocinan las Naciones Unidas. Todos fueron allí no en representación de sus gobiernos, sino individualmente, como médicos, como estadísticos, como economistas y como abogados, pero principalmente como demógrafos —expertos en cuestiones de población— con títulos especiales para intervenir en la reunión.

El tema a tratarse era el crecimiento sin precedentes que la población del mundo ha venido experimentando en los últimos años. Los asistentes a la conferencia no adoptaron decisiones ni hicieron recomendaciones de ninguna especie; más bien se limitaron a un debate a fondo y un cambio de puntos de vista, conscientes como estaban de que ningún país del mundo querría que se le dictaran desde fuera normas por lo que respecta a su población.

Pero aunque se clausurara sin adoptar resoluciones, la conferencia fue muy importante en el sentido de demostrar de manera concluyente que en el mundo en general se tiene una noción clara del problema y una preocupación bien definida al respecto. Esto, en sí, es relativamente nuevo.

Como dijera uno de los participantes en la Conferencia, el educacionista de la República de Malí Dr. Bakari Kamian: «El ritmo de crecimiento de la población del mundo es tal en la actualidad que ya plantea problemas muy importantes. Si dicho crecimiento continúa, los problemas que cree llegarán a ser de tal gravedad que afectarán el destino del hombre, y, para empezar, el problema de su supervivencia en la tierra.»

Un economista de la India, Anup Dutta Sharma, expresó el siguiente punto de vista: «Este rápido crecimiento de la población del mundo y los crecientes desequilibrios que produce en las diferentes regiones ocasiona angustias y puede llegar a causar conflictos políticos y sociales.»

Un economista chileno, el Dr. Julio Morales, habló del efecto del problema sobre la región del mundo de donde procede, manifestando entre otras cosas: «América Latina no ha tenido en toda su historia un crecimiento demográfico tan elevado como el actual. No sólo es ese crecimiento el más elevado en la historia latino-americana, sino también el más elevado del mundo.»

El demógrafo soviético Dimitri Valentey disiente de esas

opiniones en los términos siguientes. «Consideramos que no hay razón para mostrarse pesimista, y que la mente humana basta para garantizar a esa población siempre creciente del mundo la suficiente energía, la suficiente cantidad de agua y los suficientes recursos minerales, así como todas las otras cosas que necesite».

Pero en el discurso que fue como la clave de la Conferencia —el pronunciado por el Director General de la FAO, Dr. B. R. Sen—había un señalado tono de preocupación, sino de alarma, frente a los resultados que pueda tener a la larga el rápido crecimiento de la población del mundo. «La perspectiva mundial es en verdad, si se me permite la expresión, alarmante». Y agregó el Dr. Sen: «No puede excluirse la posibilidad de serias hambrunas en las zonas más densamente pobladas del mundo dentro de los cinco o diez próximos años. Y un simple cálculo aritmético nos dice que si la producción general de alimentos se mantuviera, dentro del nivel actual de consumo, al ritmo de desarrollo de la población mundial, a fines de este siglo el número de personas sometidas a la malnutrición y al hambre sería el doble de lo que es en la actualidad».

En el último párrafo de su discurso, el Dr. Sen hizo la siguiente advertencia: «Pese a todos los llamados excedentes alimenticios a los que podemos recurrir, lo más probable es que no lleguemos a impedir o a evitar algunos desastres en gran escala en el curso de las próximas décadas, por lo menos en algunas partes del mundo. En este sentido el mayor peligro radica en el Lejano Oriente».

Además de la necesidad de alimentos, hay otra también creciente de alojamiento, de ropas, de combustibles, de enseñanza. ¿Puede el mundo proporcionar todas estas cosas a una población que se expande cada vez más? Sobre tan crucial interrogante hubo diferencias de opinión, fuertemente sostenidas por una y otra parte, entre los participantes a la Conferencia sobre Población Mundial.

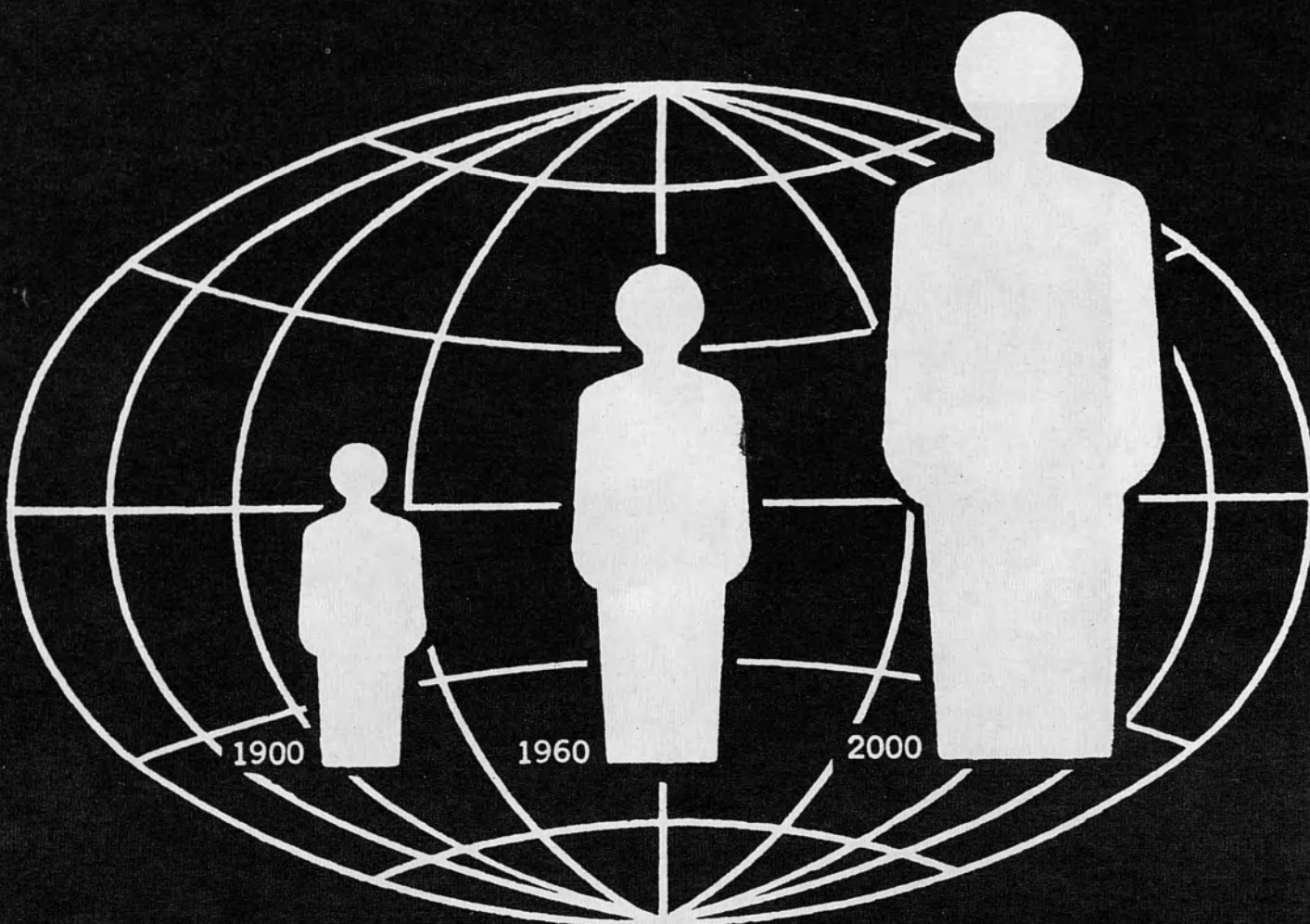
El Profesor Alfred Sauvy de Francia, uno de los demógrafos más distinguidos del mundo, describió el desacuerdo en los siguientes términos en el curso de una entrevista que se le hiciera para la televisión de Naciones Unidas: «No nos ponemos de acuerdo por razones diversas y porque, después de todo, en el corazón de cada científico predomina un sentimiento que domina su mente de una manera más o menos consciente. Hay, particularmente, optimistas y pesimistas. Están los que creen en el progreso, progreso no alcanzado aun pero que debe lograrse en el momento justo en que se lo ha anunciado. Y están los que sólo creen en lo que ven y lo que tocan, y dicen que lo que ven y lo que tocan no basta para proporcionar a 3.000 millones de seres humanos las 2.500 calorías diarias y todas las otras muchas cosas que necesitan».

Este especie de desacuerdo o, mejor dicho, de diferencia en la forma de hacer hincapié en un aspecto u otro del problema queda bien ilustrado con los dos puntos de vista que citamos a continuación. El primero es el del Profesor Philip M. Hauser, de la Universidad de Chicago: «Calculando que se pueda disponer de todos los recursos producidos por el mundo para distribuir entre todos los habitantes de éste al nivel europeo de vida, tendríamos que quedarían servidos en tal forma sólo 1.500 millones de esos habitantes; pero el caso es que hay 3,200 millones».

ERIK N. VALTERS es miembro del personal de Naciones Unidas. Este artículo es una adaptación de dos programas de radio que escribiera para la serie «Perspectiva de 1965», producida por la Organización Internacional, basándose en entrevistas y declaraciones grabadas para la Radio y Televisión de Naciones Unidas en el curso de las sesiones celebradas en Belgrado.



El Japón, con 259 habitantes por kilómetro cuadrado, está haciendo un esfuerzo decidido para que su población se mantenga por debajo del tope de 100 millones, habiendo logrado reducir el crecimiento anual de la misma, durante los últimos quince años, a la mitad. La foto de la derecha podría muy bien simbolizar la presión que este aumento de la población representa para el Japón y tantos otros países. En las estaciones de Tokio se echa mano de los guardas de guante blanco para «ayudar» a los pasajeros a subir al tren.



¿DEMASIADO PEQUEÑA, LA TIERRA? (cont.)

«Y si se pregunta uno cuántos pueden quedar servidos al nivel de vida de Norteamérica, esto es, de los Estados Unidos y del Canadá, la respuesta es; sólo 500 millones; pero en el mundo hay 3.200 millones.»

«Pero si todos los habitantes de la tierra vivieran al nivel del Asia sud-oriental, pongamos por caso, entonces podríamos sostener a más gente de la que puebla el mundo en la actualidad. De modo que no hay una respuesta única a este interrogante. Está claro, sin embargo, que al ritmo actual de crecimiento y siendo la población del mundo lo que es, va a resultar extraordinariamente difícil elevar mucho en lo que queda del siglo los niveles de vida en las zonas que están desarrollándose, a menos que declinen las tasas de crecimiento de la población.»

El Presidente del Consejo sobre Problemas de Población del Ministerio de Enseñanza Secundaria y Superior Especializadas de la Unión Soviética, Dimitri Valentey, ha resumido a su vez el segundo punto de vista en los siguientes términos: «Los recursos potenciales del mundo en materia de petróleo, geológicamente hablando, se calculan por lo menos entre 250 mil y 300 mil millones de toneladas. Los de gas natural exceden los 200 mil billones de metros cúbicos. Y no hay que olvidar la energía atómica, que va cobrando una posición cada vez más importante en el balance de energía con que cuenta el mundo. Finalmente, están las fuentes de energía que solemos llamar «exóticas»; me refiero a la fuerza del viento y a la de las mareas, las diferencias de temperatura a diversas profundidades en el océano y, por último, la energía del sol. La energía es vida, y tenemos suficiente energía en la tierra y en nuestro universo para dar a los seres humanos todo lo que necesiten dentro de 100, 200 o 1.000 años.»

6 Las tasas de nacimiento más elevadas se dan en las regiones del mundo que están en pleno desarrollo; un 3 por ciento anual como promedio, comparado con el 1.3 por ciento que se registra en los países industrializados. Y así se plantea naturalmente la cuestión (debatida asimismo en

Belgrado) de que estas naciones en vías de desarrollo, desesperadamente empeñadas en mejorar sus niveles de vida, puedan alcanzar esa meta si se mantiene al mismo tiempo su alta tasa de nacimientos.

La respuesta no es obvia ni mucho menos porque los expertos están de acuerdo en que no había ni hay un efecto directo, constante y significativo, del aumento de la población sobre la tasa de aumento de producción «per capita».

Como dijera en Belgrado el Profesor Simón Kuznets, de la universidad norteamericana de Harvard: «En algunos países, las altas tasas de aumento de población se vieron acompañadas de altas tasas de aumento en la producción «per capita». En otros, a las bajas tasas de aumento de población se unieron bajas tasas de aumento en esa producción «per capita». Y en otros más aun, las bajas tasas de aumento de la población estuvieron combinadas con altas tasas de aumento de la producción «per capita». Tal diversidad de relaciones se produce tanto en los países de regiones desarrolladas como en los de regiones en vías de desarrollo.»

Por otra parte, hay que decir también (y lo ha dicho, en efecto, el Profesor Kuznets) que una tasa de aumento de población elevada en términos absolutos, como la que se registra en muchos países en vías de desarrollo, puede muy bien constituir un problema, lo cual quedó confirmado en Belgrado por boca de numerosos participantes que procedían de esos países.

El Director General de la Escuela Normal Superior de Bamako, en Malí, Balari Kamian, dijo de su país, en que se registra un aumento anual de la población de 3 1/2%: «Tenemos que construir muchas más escuelas y hospitales e instalaciones sanitarias para servir a los seres humanos que vienen a este mundo. Debemos también pensar en las futuras inversiones de dinero que se deben hacer si queremos estar en condiciones de emplear a toda esa gente cuando esté en edad de trabajar. Y debemos también en-

ESTOS ULTIMOS 10 AÑOS,
la población mundial ha aumentado en

480 MILLONES DE HABITANTES

es decir, más que la población total de la India
o que la de Europa (excluida la Unión Soviética)

EN 3 AÑOS (1960 a 1963)
el mundo ha aumentado en

170 MILLONES DE HABITANTES

o sea tantos como el conjunto de las actuales
poblaciones del Japón y del Brasil

contrar los recursos necesarios a otras inversiones para crear nuevas oportunidades y, sobre todo, para resolver el problema de los suministros extraordinarios que requiera la situación».

El Profesor Sohanlal Nagda, de la región india de Bhopal, habló de la tasa de crecimiento de población en su país y de su efecto sobre el desarrollo económico de la India, diciendo: «La tasa de crecimiento la calculan algunos en un 2.5% al año, tasa alta de por sí, sin duda alguna, pero que aplicada a los 475 millones de habitantes de la India en este momento plantea un problema colosal y presenta un gran obstáculo al esfuerzo de la India por mejorar su suerte. Pero a ese número agrega el país 11 millones de bocas todos los años; y todo aumento en la producción nacional se ve barrido por la necesidad creada por ese número siempre creciente de ellas».

La Ministra adjunta de Salud de la India, Dra. Sundram T. S. Ramachandran, que asistió también a la Conferencia, dijo lo siguiente sobre la misma: «Por lo que respecta a industrias, riego para trabajos agrícolas y muchas otras actividades, nuestro país se está desarrollando rápidamente. Hay un programa que cumplir, cuidadosamente planeado; pero todos los años nacen once millones de niños, cifra que altera los resultados de todo ese plan. Por esta razón el «planear la constitución de una familia» —es decir, decidir cuántos hijos puede uno tener— ha pasado a ser un programa nacional, de modo que unos planes y otros van juntos y pueden llegar a dar buenos resultados».

La limitación de nacimientos es una cuestión delicada y espinosa en muchas partes del mundo, apoyada y rechazada sobre la base de convicciones profundamente arraigadas.

Al hablar en la sesión inaugural de la Segunda Conferencia Mundial sobre Población, el Subsecretario de Cuestiones Económicas y Sociales de Naciones Unidas, señor Philippe de Seynes, insistió en que, por respeto a todas las creencias y visto el estado actual de los conocimientos que se tiene en la materia, la Organización Internacional debía mante-

nerse neutral en cuanto respecta a la limitación del número de nacimientos. Pero añadió; «No podemos menos de mencionar el hecho de que algunos Gobiernos, que representan una proporción considerable de la población del mundo, se dedican actualmente, por medio de métodos creados para limitar los nacimientos, a tratar de reducir un crecimiento de población que ha cobrado un ímpetu alarmante. En ciertos casos, después de muchas vacilaciones y mucha introspección, esos gobiernos han llegado a la conclusión de que al ritmo actual de crecimiento una parte demasiado grande de su población total va inevitablemente a satisfacer las necesidades más elementales del consumo, y que con ello se hace peligrosamente más lenta la formación de capital; en algunos casos, el problema llega a verse en términos de mera supervivencia». Y añadió el señor de Seynes: «Estamos dispuestos a responder a todos los pedidos de asistencia formulados por cualquier país que, basándose en su propia valoración de la situación, se haya decidido a lanzarse por esa vía o explorar sus posibilidades».

De acuerdo con una declaración hecha en la Conferencia Mundial sobre Población, más de la mitad de los habitantes de las regiones en vías de desarrollo viven hoy en países que han creado normas por las que se favorece la limitación de los nacimientos. Casi invariablemente, la razón que se da para seguir ese tipo de política en la materia es el deseo de fomentar el desarrollo económico y social sin tener que dedicar una parte desproporcionada del aumento de la producción nacional a las necesidades planteadas por el aumento ultra-rápido de la población.

Sin embargo, varios participantes dijeron: Que se haga más en pro del desarrollo económico y social y se verá cómo la tasa de nacimientos baja por sí sola, sin recurrir a ninguna medida artificial.

Este fue el punto de vista expresado, entre otros, por T. V. Ryabushkin, Director adjunto del Instituto de Economía del Sistema Socialista Mundial, con sede en Moscú: «Consideramos que las condiciones económicas y sociales constituyen el factor decisivo dentro del proceso demográfico.

SIGUE A LA VUELTA

Discusiones en torno a la limitación de nacimientos

Nuestro punto de vista es que la tasa de nacimientos declina al producirse la industrialización, al verse las mujeres envueltas en el proceso de producción social y al subir el nivel cultural del pueblo. Por eso no hay necesidad de tomar medidas especiales con vistas a disminuir la tasa de nacimientos ».

La limitación artificial de los nacimientos ha sido objeto de nueva oposición por razones de orden religioso. En Belgrado, el observador de la Santa Sede, Padre Henri de Riedmatten, por ejemplo, instó a que se tuviera más respeto por la vida humana y más fe en el futuro del hombre: «El problema de la población es un problema de vida, y por consiguiente está vinculado a realidades que son esencialmente de orden dinámico. Desde este punto de vista nos aproximamos a esta Conferencia sobre Población Mundial en el deseo de que, pese a los miedos que ciertos países muestran tener en lo que respecta a los fenómenos de la población (inquietantes por cierto, pero no susceptibles de interpretarse en un espíritu de duda) no se debe perder de vista el hecho de que en un problema de esta clase es esencial proceder, pese a todo, con fe en la vida, con fe en las posibilidades inventivas y productivas del genio humano, y al mismo tiempo evitando el peligro de llevar a la humanidad a otras aventuras para escapar de los peligros que hoy parecen inminentes».

No todas las religiones tienen una actitud negativa frente a la limitación de los nacimientos y «al planeamiento de la constitución de una familia». El Director del Centro Demográfico para el Norte de África, con sede en El Cairo, que es Abdel Moneim El Shafsi, dice: «El Islam no prohíbe a ninguna persona que decida de antemano cuántos hijos ha de tener. Es fácil descubrir que ese «planeamiento» se practicaba ya hace más de mil años, aun en los días del Profeta, y que los contemporáneos de éste hicieron referencia a la cuestión, pese a lo cual él no prohibió la práctica. Y uno de los más grandes teólogos del Islam, hace cerca de 800 años, examinó la cuestión muy profunda y científicamente y encontró perfectamente justificable que cualquiera decidiera la cantidad de hijos que quería tener y hasta concretara el mejor método para llevar a cabo esa decisión».

LO QUE UN DESTACADO DEMOGRAFO SOVIETICO DICE DE LA LIMITACION DE NACIMIENTOS

En los países de Europa y de América del Norte el descenso de la tasa de mortalidad se ha visto acompañado de una baja de la natalidad. Está claro que en determinado número de países en vías de desarrollo el problema de reducir esta última debe merecer también la misma atención que los de las reformas sociales, la industrialización y el desarrollo cultural, si se quiere contar con una base sólida para el desarrollo económico buscado. En algunos de esos países la tasa de nacimiento se verá reducida como consecuencia de la participación de las mujeres en el trabajo productivo, de la elevación del nivel cultural y del desarrollo de la industria y de la vida urbana. En otros, sin embargo, hay que considerar esencial la adopción de una política demográfica claramente definida en el sentido de reducir la cantidad de seres que vienen al mundo. En este sentido resulta especialmente instructivo el ejemplo del Japón, donde la tasa de nacimientos ha quedado reducida a la mitad.

La divulgación de la idea del «family planning», o limitación de la cantidad de hijos que se decida tener, permite que la mujer lleve una vida espiritual más rica y al mismo tiempo mantiene el crecimiento de la población en el nivel más deseable. Toca a los demógrafos de cada país el decidir la tasa de crecimiento de población que resulte económicamente ideal para aquél y hacer adoptar las medidas necesarias para que dicha tasa se mantenga.

Boris Ulanis
en una declaración especial
para «El Correo de la Unesco»

¿Han tenido las medidas tomadas por diversos países para favorecer la limitación de nacimientos algún efecto sobre la tasa de éstos? La respuesta es que están empezando a tenerlo —en algunos sitios por lo menos. En la Conferencia de Belgrado hablamos con el encargado de dirigir el debate en una reunión sobre fertilidad en los seres humanos, el Profesor Ronald Freedman, de la Universidad de Michigan, quien nos manifestó lo siguiente: «Por primera vez en la historia de la humanidad vamos a ser testigos, creo, quizá para fines de 1965, y con toda seguridad dentro de los próximos tres o cuatro años, de una aceleración en la baja de la tasa de nacimientos como resultado de un vasto programa organizado en cuatro centros determinados de población: Corea, Taiwán, Singapur y Hong-Kong, sitios reducidos sin duda, que no constituyen una parte muy grande de la población del mundo, pese a lo cual este hecho tiene caracteres de acontecimiento histórico y señala el camino a seguirse en los demás países».

India puede constituir otro ejemplo de este movimiento. Así nos lo manifestó la Ministra adjunta de Salud de ese país, Dra. Sundram T. S. Ramachandran: «En la India también —y muy especialmente en Bombay— viene acusándose una baja en la tasa de nacimientos hasta llegar a

© Magnum - Brian Brake



27 por cada mil habitantes, cifra comparable a la que se registra en muchas naciones industrialmente desarrolladas. Y también en las zonas rurales —donde trabajamos intensamente— en los cuatro últimos años esa cifra ha bajado de 45 a 36».

«Cuando supimos los buenos resultados que se registran en este sentido en algunos de los países desarrollados, nos resultó grato decirles que aun cuando no hemos logrado nada igual en un plano que abarque toda la nación, dada la extensión territorial de nuestro país y los muchos millones de sus habitantes, en aquellas zonas donde la gente tiene más conciencia del problema estamos viendo resultados excelentes. Y la cosa, lógicamente, ha de extenderse, para que dentro de cinco años el informe que demos sea favorable en un sentido mucho más general».

La señora Ramachandran nos informó que el programa de limitación de nacimientos o «planeamiento de la constitución de una familia» hace hincapié en dos métodos; uno intrauterino para la mujer, y uno de esterilización para el hombre, y siguió diciendo: «La idea se recibe muy bien en las ciudades, e igualmente bien en las zonas rurales. Hay varios factores que favorecen su puesta en práctica: el deseo de hacer una vida mejor; de recibir una mejor educación, y la voluntad de tener menos hijos para darles todas las oportunidades posibles».

Los delegados a la Conferencia Mundial sobre Población tendieron a ponerse de acuerdo en que, en general, el con-

tinente africano sufría de falta y no de exceso de población, y que en algunos de sus países escaseaba la mano de obra. Pero en América Latina la situación es distinta. Aunque no hay programas oficiales de limitación de nacimientos, se están haciendo ya algunos ensayos, a título de experimento, para estudiar ese problema de la limitación de los nacimientos y sus posibles evoluciones.

Como dijo el economista y demógrafo mexicano Víctor L. Urquidí: «Los estudios llevados a cabo en la América Latina revelan una demanda de información en cuanto respecta a la limitación de nacimientos. Los gobiernos no tienen todavía ninguna política en esta materia y se necesitará pasar por un largo período de estudio y de preparación, pero sin duda hay una conciencia de que, fuera de todo lo que se haga para estimular el desarrollo económico, se debe convencer al pueblo de la necesidad de limitar las proporciones de cada familia, sin perjudicar por ello la estabilidad del hogar, o crear problemas artificiales».

En conclusión, desearíamos volver a subrayar que la reciente Conferencia sobre Población en el mundo no adoptó resolución alguna ni sobre la limitación de nacimientos ni sobre otros aspectos del problema de la población. La Conferencia fue más bien un foro abierto al debate y al cambio de puntos de vista para esclarecer uno de los grandes problemas de nuestro tiempo mientras se deja a la exclusiva competencia de los gobiernos de cada país el tomar o no medidas al respecto.

Durante los próximos diez años 600 millones de personas vendrán a agregarse a la población de la tierra, aumento que representa el doble del número de personas que vivían a comienzos de nuestra era. En la India (abajo) este aumento llega a ser de diez millones por año.



LA PESADA CARGA DE LAS GENERACIONES VENIDERAS

por **Binay Ranjan Sen**

Director General de la FAO

Las naciones van viendo mejor cada vez la amenaza que una expansión demográfica sin precedentes constituye para el bienestar de la humanidad en el futuro. El Primer Congreso Mundial sobre Población, celebrado en Roma hace más de diez años, se había ocupado esencialmente de los estudios genéticos, así como de la recolección y coordinación de estadísticas demográficas, ayudando así a hacer comprender mejor al mundo el problema de la población.

Desde entonces, la expansión demográfica se ha convertido en uno de los factores esenciales a tomarse en consideración cuando se trata de regular la cadencia del desarrollo económico y social en los países en vías de transformación. Así y todo, hay que reconocer que aunque los peligros de esa tendencia no hayan escapado a los científicos, a los historiadores y los sociólogos, las organizaciones internacionales, y hasta la misma UN, han debido tratar con harta prudencia, por miedo de ofender a los Estados Miembros, el problema de la política demográfica, y particularmente el de la estabilización de la población. El Congreso de 1965 señala por tanto —y es de celebrarlo— la aparición de una nueva actitud frente a esos problemas en el areópago de las Naciones Unidas.

Entre las organizaciones internacionales que han abordado el tema con espíritu abierto, de manera reflexiva y progresiva, y que han tratado de situar el problema demográfico en una perspectiva justa y razonable en relación con los objetivos que persiguen, cabe mencionar con todo derecho a la FAO. Las tareas esenciales de la Organización, como lo dice su Acta constitutiva, consisten en elevar el nivel de nutrición de las poblaciones mejorando la producción así como la repartición de los productos alimenticios, mejorar asimismo la condición de los habitantes del campo y contribuir a la expansión del comercio mundial de los productos agrícolas. Quienquiera se esfuerce por llevar a cabo esta obra múltiple se encontrará por fuerza, de manos a boca, con ese problema capital que es la expansión demográfica.

La primera ocasión de ofrecer a nuestros Estados Miembros un parecer autorizado sobre la cuestión se presentó en 1959 al aceptar el eminente historiador Arnold Toynbee nuestra invitación en el sentido de pronunciar la primera de las conferencias realizadas en honor de la memoria de Mc.Dougall (véase la pág. 12).

10 Dos años después, al volver a realizarse la Conferencia Mc.Dougall, J. D. Rockefeller (nieto) dedicó la parte más importante de su discurso al tema de la población y de las disponibilidades alimenticias. Me permito citar esta frase suya: «La amenazadora realidad del crecimiento

demográfico va en contra de todas las necesidades fundamentales de la humanidad y, más que ningún otro factor, impide al hombre satisfacer sus aspiraciones más elevadas.» La acogida que estas palabras encontraron en el público nos demostró que el tema había dejado de ser tabú y que, desde entonces en adelante, se podría dedicarle un debate más libre y amplio que el que mereciera previamente.

En las sesiones del ECOSOC realizadas en 1957 y 1958 vinculé el problema de la hambruna y la miseria al de la sub-productividad y preconicé una acción concertada por parte de las organizaciones de Naciones Unidas. En noviembre de 1959 la Conferencia de la FAO aprobó mi idea de lanzar una Campaña contra el hambre para hacer comprender a la opinión pública, por una parte, la amenaza que constituyen para el mundo la subalimentación y la malnutrición y, por la otra, la necesidad de intervenir mientras hubiera tiempo para evitar que siga ahondándose la brecha existente entre países desarrollados y subdesarrollados.

El amplio apoyo recibido desde los comienzos de la Campaña ha demostrado que la conciencia de las gentes se inquietaba cada vez más por ese peligro, y el impulso que logramos darle no ha hecho más que crecer desde entonces.

El año 1962 fue el de los históricos mensajes del Papa Juan XXIII. En su encíclica «Pacem in Terris» el Sumo Pontífice insistió «in extenso» en los derechos y deberes que el hombre tiene en un mundo en plena evolución. El gran hombre de bien no vivió lo suficiente para saber hasta qué punto había sacudido la conciencia y pensamiento de la humanidad, ni tampoco para dar vigencia a las enseñanzas de esta encíclica capital.

El Papa había afirmado que «el fundamento de toda sociedad bien ordenada y fecunda es el principio de que todo ser humano es una persona, es decir, una naturaleza dotada de inteligencia y de voluntad libre, y por esa misma razón, sujeto a derechos y deberes que se desprenden, en conjunto e inmediatamente, de su calidad de tal, siendo por tanto universales, inviolables e inalienables».

En primer lugar, seguía diciendo, «todo ser humano tiene derecho a la vida, a la integridad física y a los medios necesarios y suficientes para vivir de una manera decente, especialmente en cuanto respecta a la alimentación, la vestimenta, la habitación, el reposo y los servicios sociales».

Así, pues, el primero de esos derechos «universales, inviolables e inalienables» tiene una doble esencia, desde que el hombre no sólo tiene derecho a vivir, sino a vivir decentemente. El texto de la Encíclica no precisa las conse-

«Las perspectivas son alarmantes. En ciertas zonas de gran densidad demográfica no se excluye en absoluto la posibilidad de ver estallar graves hambrunas en el curso de los cinco o diez próximos años. En el resto, si la producción de alimentos avanzara en todas partes al mismo ritmo al que crece la población, el número de individuos víctimas del hambre y de la malnutrición doblaría al acabar el siglo.»

cuencias de esta afirmación de un doble derecho humano, que influye por fuerza sobre el problema del rápido crecimiento de la población mundial.

El problema que se plantea a la humanidad se enuncia, por tanto, de la manera siguiente: sean cuales sean las nuevas medidas prácticas que se tome en escala nacional o internacional, inmediatamente o en un futuro cercano, para desarrollar más rápidamente la capacidad de producción de los sectores que suministran los productos alimenticios y otras cosas vitalmente necesarias a la existencia, hay todas las razones para temer que, si la expansión demográfica continúa al ritmo actual, el «derecho a la vida» del número cada vez mayor de seres humanos que vengan al mundo en las generaciones futuras no sea ya el corolario obligado del «derecho a una vida decente» sino algo más bien incompatible con este otro derecho.

En 1962, la FAO emprendió una serie de estudios básicos sobre sus principales terrenos de acción para constituir una documentación general que sirviera, un año más tarde, al Congreso Mundial de Alimentación. Uno de esos estudios —la tercera encuesta mundial sobre alimentación— puso en evidencia el hecho de que del 10 al 15 % de la población humana estaba subalimentada, y que la mitad de ella padecía o bien de hambre, o bien de malnutrición, o de ambas cosas a la vez.

En este estudio se fijaban también objetivos de producción alimenticia a corto y a largo plazo, teniendo en cuenta tanto las proyecciones demográficas como la necesidad de poner fin a la subalimentación y de mejorar ligeramente la calidad de las comidas. Para alcanzar los objetivos a corto plazo de aquí a 1975 habría que aumentar todos los años en un 4 % las disponibilidades alimenticias de los países en vías de desarrollo. Pero este nivel no se ha alcanzado hasta ahora en dichas regiones, donde la cadencia anual de los cinco últimos años no ha pasado de 2,5 %.

Por esta razón, en ocasión del 38o. Congreso Eucarístico Internacional, realizado en 1964 en Bombay, congreso en el cual actué como jefe de secretariado de una organización especializada de Naciones Unidas, pude señalar sin reticencia, por la primera vez, la necesidad imperiosa que había de abordar el problema de la estabilización demográfica, cosa que hice en los siguientes términos:

«Lo importante es que los recursos disponibles y la producción de bienes y servicios no aumenten más lentamente que la población. Cuando se producía en otros tiempos una disparidad semejante entre una cosa y otra, la hambruna, la peste y las guerras se encargaban de restablecer el equilibrio. Pero ¿puede resolverse la humanidad a echar

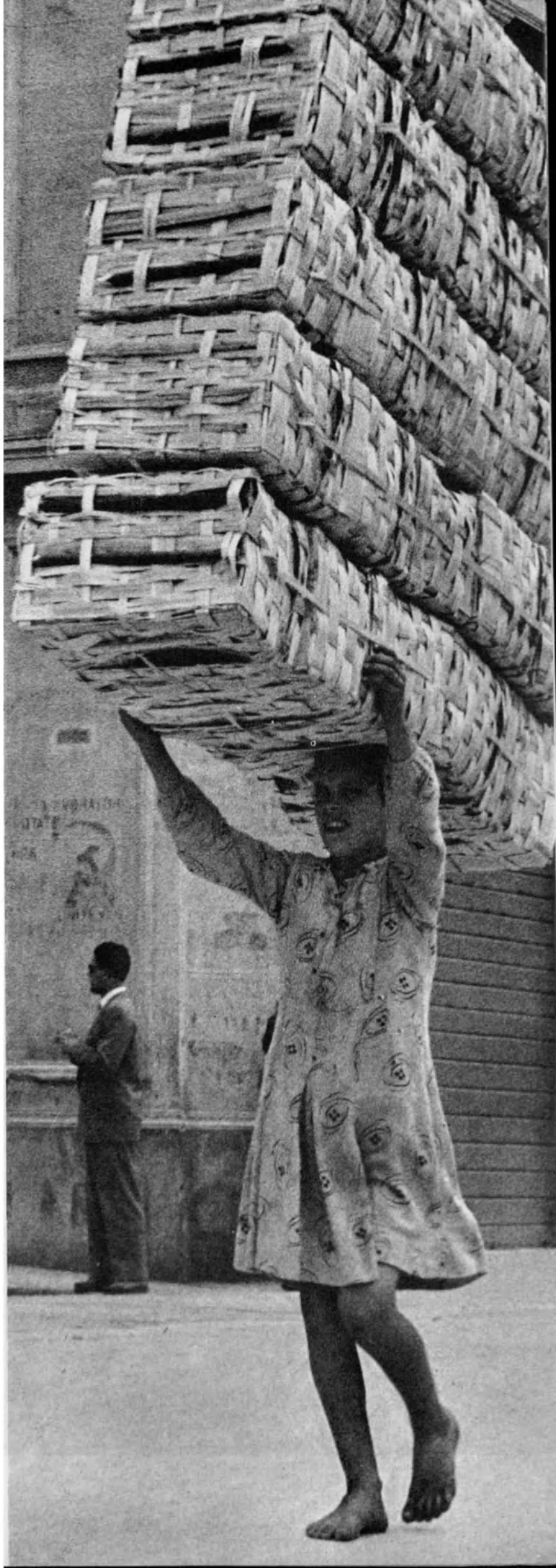


Foto © Almsy

mano de semejante recurso en una época en que la ciencia abre posibilidades casi ilimitadas de satisfacer las necesidades humanas fundamentales? ¿Podemos seguir diciendo no al planeamiento de la constitución de las familias cuando no hay otra alternativa que la hambruna y la muerte?»

En mayo de 1965, la Asamblea Mundial de la Salud votó una resolución por la que se autorizaba a la OMS a suministrar a los Estados Miembros, a pedido de éstos, consejos técnicos sobre los medios existentes de limitar los nacimientos, decisión que representa también un gran paso hacia adelante.

A comienzos de 1965 declaré ante la Comisión de Población de Naciones Unidas que las perspectivas se presentaban realmente amenazadoras de no hacer el mundo entero un esfuerzo concertado entre todos los países por aumentar la productividad agrícola en los países en vías de desarrollo y de no tomarse al mismo tiempo enérgicas medidas para limitar la expansión de la población.

La mayor parte de los miembros de la Comisión han calculado que el progreso socio-económico de los países en vías de desarrollo se vería considerablemente acelerado si se tomaran medidas de estabilización demográfica y se han pronunciado decididamente en favor de una intervención de los poderes públicos. Para determinados miembros, sin embargo, las dificultades inherentes al rápido aumento de la población podrían superarse mediante vigorosas y justas medidas de expansión económica antes que por una política de «family planning.»

Los partidarios de esta tesis cuentan mucho con el freno que pueden constituir ciertos factores de orden social y cultural asociados a la industrialización y al desarrollo de la civilización urbana. ¿Pero cuál es el verdadero problema? ¿Es que se trata de encontrar una solución ideal a largo plazo o de saber más bien si, en el estado actual de los

países en vías de desarrollo, el ritmo de crecimiento de la productividad agrícola puede crecer con la rapidez suficiente como para que las necesidades alimenticias esenciales puedan verse satisfechas en el futuro inmediato?

Han pasado siete años sin que en el mundo, en conjunto, se registre ningún progreso apreciable en la producción de alimentos por habitante, y para los países en vías de desarrollo esos años han sido realmente los años de las vacas flacas.

En dos regiones particularmente —el Lejano Oriente y la América Latina— esa producción no ha vuelto a alcanzar todavía el nivel al que había llegado antes de la guerra, hace más de un cuarto de siglo. Gran número de países de esas regiones en que no se han alcanzado los niveles alimenticios necesarios han debido, para tratar de lograr ese resultado, reducir sus exportaciones o aumentar la importación de productos alimenticios, haciéndose a veces grandemente tributarios de la ayuda internacional en ese sentido.

En todos aquellos lugares en que las disponibilidades no aumentan al mismo tenor de la demanda, los precios de los alimentos suben rápidamente, de lo que resulta un efecto inflacionista particularmente grave, ya que en los países en vías de desarrollo la alimentación representa con mucho el gasto principal de consumo. Tal ha sido el caso en la India, donde el alza de los precios de los comestibles ha castigado cruelmente al consumidor.

Las perspectivas son alarmantes. En ciertas zonas de gran densidad demográfica no se excluye en absoluto la posibilidad de ver estallar graves hambrunas en el curso de los cinco o diez próximos años. En el resto, si la producción de alimentos avanzara en todas partes al mismo ritmo al que crece la población, quedando sin modificar

SIGUE EN LA PÁG. 14

ESTABLECER UN EQUILIBRIO *por Arnold Toynbee*

En todas partes del mundo, hasta hace poco tiempo, y en la mayor parte del mundo hasta el día de hoy, la humanidad ha venido siguiendo el mismo curso que la Naturaleza, vale decir, que se ha reproducido hasta el máximo. Permitir a la Naturaleza que siga sus hábitos de prodigalidad en la reproducción de la raza humana puede haber tenido sentido en una época en que también le permitíamos actuar a su manera diezmando la humanidad con las bajas causadas por las guerras, las pestes y la hambruna; pero como seres humanos que somos, nos hemos revuelto finalmente contra tan insensato derroche.

Así fue como empezamos a imponer al juego implacable de la Naturaleza un nuevo orden humano: el nuestro. Pero una vez que el hombre ha empezado a meterse con la Naturaleza, no puede quedarse en mitad del camino. No podemos reducir impunemente la mortalidad y, al mismo tiempo, permitir que la natalidad siga su curso natural. Hay que esforzarse de manera consciente por establecer un equilibrio entre ambas cosas, so pena de que, tarde o temprano, la hambruna vuelva a enseñorearse del mundo. Hemos aquí vueltos al corazón del problema. La mortalidad puede quedar reducida por las medidas que en el terreno público tomen unos pocos; pero la natalidad, por el contrario, no puede

reducirse o estabilizarse sino gracias a las medidas que las multitudes tomen en el fuero privado.

¿Cuál es el verdadero fin del hombre, el de poblar la tierra con el número máximo de seres humanos que puedan mantenerse simultáneamente vivos gracias a la cantidad máxima de alimentos que el mundo pueda producir, o el de permitir que esos seres tengan la mejor clase de existencia que les permitan las limitaciones espirituales de la naturaleza humana? El primero de ambos objetivos parece irracional. Lo que importa, y esto sin lugar a dudas, no es que sobre la superficie de la tierra vivan cuatro mil millones de seres, por ejemplo, en vez de tres mil millones; lo que importa es que los seres humanos, cualquiera sea su número, puedan cultivar sus más altas facultades y capacidades; y, si tal es el verdadero fin del hombre, no debemos aspirar sino a fijar la cifra de población que mejor se adapte a este propósito dentro de la circunstancia económica y social de cada generación.

En la primera de las conferencias de homenaje a la memoria de Mc.Dougall, pronunciada en Roma el 2 de noviembre de 1959, durante el 10o. periodo de sesiones de la FAO. Las conferencias fueron creadas por ésta en honor de uno de sus fundadores y figuras principales — Frank Lidgett Mc.Dougall — que falleció en 1958.

**EN EL AÑO 2000,
CON 7.000 MILLONES
DE HABITANTES,
EL MUNDO
NECESITARA POR LO MENOS**

60 millones de maestros

para enseñar a todos los niños de 3 a 14 años (más de 2.000 millones) teniendo un promedio de 35 alumnos por clase. En 1963 había en el mundo 10 millones de maestros.

7 millones de médicos

Hay actualmente un millón y medio de ellos en todo el mundo. Según la Organización Mundial de la Salud, el mínimo deseable es de 1 médico por cada 1.000 habitantes.

3 veces más leche, carne, huevos y pescado

que los que se producen actualmente si se quiere obtener en todos los países un nivel alimenticio conveniente.



Foto © P. Almasy

LAS GENERACIONES VENIDERAS (cont.)

Hacia la fase crítica

los niveles de consumo, el número de individuos víctimas del hambre y de la malnutrición doblaría al acabar el siglo.

Es indispensable, por tanto, asignar a la producción de alimentos objetivos precisos, fundados en estadísticas demográficas exactas. Para alcanzar esos objetivos habrá que esforzarse por aumentar considerablemente la productividad agrícola de los países en vías de desarrollo antes que contar, por lo menos en un futuro razonablemente cercano, con una extensión apreciable de la superficie de tierras cultivadas. Según nuestros cálculos, sería necesario, dándose un crecimiento demográfico que actualmente es, por término medio, del 2 1/2 % anual, aumentar regularmente en un 4 por ciento la producción de alimentos todos los años durante los próximos quince. Pero cabe preguntarse si los países en vías de desarrollo están en condiciones de alcanzar este ritmo.

Es indudable que la mayor parte de esos países deberían poder aumentar el rendimiento de los cultivos por hectárea procediendo con pleno conocimiento de causa a efectuar las inversiones de dinero necesarias para mejorar y fertilizar las tierras, poner a la tarea herramientas y máquinas más productivas, utilizar variedades de semillas mejores y aplicar medidas fitosanitarias.

De todos modos, el progreso a obtenerse se estrellará principalmente con dificultades de orden social e institucional. Por espacio de siglos el campesino ha permanecido en el mayor inmovilismo, en gran parte porque nadie se ocupaba de él ni pensaba en brindarle ningún estímulo; pero ahora hace falta ayudarlo a lanzarse a una economía de mercado con la esperanza de encontrar en éste mejor remuneración a sus esfuerzos.

Hay que ofrecerle estímulos en forma de precios favorables o de otras recompensas y, lo que es tan importante como eso, organizar eficazmente la comercialización de

sus productos. Por otra parte, se debe impartirle también una instrucción que lo haga permeable a las ideas nuevas. Por último, se debe garantizarle un derecho de propiedad sobre su tierra y, al mismo tiempo, la convicción de que su suerte va a mejorar si hace el esfuerzo necesario para ello.

Todo esto exige grandes inversiones de dinero, que la escasez de éste en los países pobres no puede contemplar. Según nuestros cálculos, la renta nacional de esos países no podrá aumentar en un 5 % anual si el aporte de capitales extranjeros no alcanza de aquí a 1975 la cantidad de 50.000 millones de dólares (al precio de 1960), mientras que hoy día ese aporte llega a un límite máximo de alrededor de 7.000 millones y medio.

Importa igualmente abrir más ampliamente los mercados extranjeros a los países en vías de desarrollo, que actualmente obtienen de ese tipo de exportación la más clara de sus entradas de divisas: un 75 % aproximadamente.

Consciente de lo indispensable que resulta aumentar la producción, la FAO trabaja en la creación de un Plan Indicativo mundial de desarrollo agrícola, plan que ha de constituir un cuadro internacional de referencia capaz de guiar a los Estados Miembros en sus tareas de planificación nacional y que permitirá tanto a donantes como a beneficiarios apreciar mejor las prioridades que hay que respetar si se quiere fomentar la agricultura en los países en vías de desarrollo.

Las políticas de desarrollo son definidas y aplicadas por los gobiernos que actúan unilateralmente, sea de acuerdo con otros gobiernos dentro de un marco regional o dentro de otros arreglos, o sea bajo la égida de organismos mundiales que influyen en la política a adoptarse.

El Plan indicativo mundial no violará ese principio funda-



Foto © Holmès-Lebel - Ray Pinney

Médico y enfermeras tienen un instante de regocijo ante los niños que acaban de venir al mundo en una clínica de maternidad europea. Gracias a los progresos de la medicina y de la higiene, la mortalidad infantil ha descendido desde 1960 en más del 60 % de los países del mundo.

mental de la acción nacional e internacional en pro del progreso económico. Por el contrario, ha de tener influencia en la medida en que sus análisis y recomendaciones susciten la confianza de los gobiernos y de los organismos de ayuda, tanto bilateral como multilateral. Su éxito ha de depender, evidentemente, de la medida en que todos los interesados colaboren en su preparación y realización.

Siendo así, ¿cómo cabe responder a la pregunta que he hecho? Teniendo en cuenta todos los factores pertinentes, ¿podemos contar con que la productividad agrícola de los países en vías de desarrollo aumente con la suficiente rapidez como para estar a la altura de la expansión demográfica, tal como ésta se manifiesta en la actualidad? A juzgar por el ejemplo de ciertos países que han seguido ya ese camino del desarrollo, las perspectivas no tienen nada de tranquilizador.

El Japón ha necesitado más de 40 años para doblar su producción agrícola a razón de un 2 por ciento al año, mientras que en la misma época la población aumentaba por lo menos un 1 por ciento al año y el impulso cobrado por la industria aliviaba a las zonas agrícolas del exceso de población que estaba pesando sobre ellas. El ejemplo de la Unión Soviética, beneficiada en un principio por la inmensidad de unos recursos total o parcialmente inexplorados, no es más estimulante por cierto que el del Japón.

No puedo hacer otra cosa, frente a estos casos, que repetir lo que dijera ante la Comisión de Población de Naciones Unidas: «Uno se ve reducido a preguntarse si en una década será verdaderamente posible llevar a cabo aumentos tan considerables como esos.» La duda es legítima, porque no hay ninguna garantía de que se lleve a cabo el esfuerzo necesario para alcanzar las metas fijadas en ese sentido. Se corre el riesgo de que falten los recursos financieros necesarios. Por último, el esfuerzo sostenido

de producción indispensable puede aflojar si se deja uno dominar por el desaliento.

Tal es el contexto en que corresponde colocar el problema de la estabilización demográfica. Los expertos presentes en la Conferencia de Belgrado dijeron que en el curso de los próximos 20 o 25 años las tendencias a corto plazo del aumento de la población no acusarán casi ningún cambio. Pese a todos los pretendidos «excedentes» que podamos quizá movilizar, no es seguro que seamos capaces de prevenir y evitar catástrofes de primera magnitud en el curso de las décadas que vengan, por lo menos en ciertas partes del mundo. El peligro mayor está en el Extremo Oriente.

Pero si en cierta medida queremos evitar esas catástrofes, habrá que dedicarse a lograr, sin esperar un minuto, y paralelamente a un esfuerzo general en el sentido de aumentar la productividad agrícola de los países en vías de desarrollo, la estabilización demográfica, considerada como uno de los imperativos de la política social, política que habría que aplicar dentro de cada país en una escala lo más vasta posible, con un apoyo internacional que consista en suministrar no solamente documentación científica, sino también material, personal especializado y los recursos financieros necesarios.

Las dos o tres próximas décadas constituirán un período crítico de la historia humana. O bien la humanidad entera empieza a tomar su destino en las manos, o parte, a la deriva, hacia el desastre. Quedarse inactivo sería desesperar por anticipado. Con los recursos inextinguibles de su inteligencia y de su imaginación, el hombre es capaz de hacer frente a la situación que se le plantea. Lo que hace falta es poner, en el centro de esa inteligencia del hombre, el ardor moral y la voluntad indomeñable que la obra requiere. Sólo así podrán verdaderamente cobrar sentido la solidaridad humana y los derechos del hombre.

PUEBLOS Y CIUDADES DEL MUNDO

HACE VEINTE AÑOS HABIA 30 CIUDADES « MILLONARIAS » : HOY HAY 80

En el mundo existen actualmente unas 80 ciudades que cuentan un millón de habitantes o más. El número de estas ciudades era de 30 hace sólo veinte años y de 60 hace diez. Estas cifras, proporcionadas por el Anuario Demográfico de Naciones Unidas para 1964, se refieren a las ciudades propiamente dichas, según su definición administrativa, y no a las aglomeraciones urbanas con sus extensos suburbios.

LAS CIUDADES-HONGOS

En 20 años, la capital de Venezuela, Caracas, ha visto quintuplicarse su población. El Cairo, la ciudad más grande de Africa, cuenta 3,518.000 habitantes contra 2,000.000 en 1947. La población de Bogotá (foto derecha) ha pasado de 648.000 en 1951 a 1,680.000 en 1964. Brasilia, la nueva capital del Brasil, tenía 12.823 habitantes en 1957; hoy cuenta más de 130.000.

62 RECIEN NACIDOS POR CADA 1000 HABITANTES

En Malí es donde se ha registrado, en el curso de los últimos años, la tasa de natalidad más elevada: 62 por cada 1.000 habitantes, contra el 46,8 por 1.000 de El Salvador y el 45,1 por 1.000 de México. Por regla general, la cantidad de nacimientos ha ido igualmente en aumento en Europa.

Malí se cuenta igualmente, con la República Centroafricana, el Congo (Brazzaville) y Nigeria, entre los países en que la mortalidad infantil ha seguido siendo más elevada; de cada 1.000 bebés que nacen vivos, 200, si no más, mueren antes de haber cumplido el año de edad. Basutolandia, el Alto Volta, Haití, Turquía, Marruecos, la India, la República Arabe Unida e Indonesia han tenido tasas elevadas de mortalidad infantil: entre 125 y 179 por cada mil nacimientos. La

mortalidad infantil, por otra parte, ha señalado una tendencia a bajar, desde 1960, en 113 países y territorios sobre 180 considerados en las estadísticas, habiendo descendido en Suecia a 15 por mil y siendo apenas más elevada en los Países Bajos, en Noruega y en Finlandia.

LAS MUJERES SON MAS LONGEVAS

En todos los países del mundo, con excepción de Camboja, de Ceilán, de la India y del Alto Volta, las mujeres pueden esperar vivir más que los hombres. En los Estados Unidos toda niña que nazca ahora tiene posibilidad de vivir 73 años, contra los 67 de los varones. En la India, uno de los países donde esta posibilidad de vida prolongada es más débil, los bebés de sexo masculino pueden esperar vivir unos 42 años por término medio, mientras que a los de sexo femenino les corresponden sólo 41.

Foto © Shell



MAXIMA DENSIDAD EN LOS PAISES BAJOS

Los Países Bajos mantienen el «record» de densidad humana, con 356 habitantes por km² (a la derecha, una calle de Amsterdam y una vista aérea de la ciudad). En la parte más baja de la escala se encuentran los países que tienen menos de 2, como Australia, Libia, Mauritania y Mongolia.

Europa sigue siendo el continente de mayor densidad de población, con una media de 89 habitantes por kilómetro cuadrado. Asia tiene una media de 64. La siguen la América del Norte, Africa y la Unión Soviética con 10 habitantes por km², y Oceanía con 2.

Se ha observado en ciertos países un brusco aumento de esta posibilidad de vivir después de cumplido el primer año de edad. En El Salvador, por ejemplo, los recién nacidos pueden esperar llegar a los 45 años por término medio; y si cumplen un año, sus posibilidades de vivir más aumentan hasta los 52 años.

Para las personas de 30 años, esta posibilidad es mayor que para los que nazcan ahora, por haber pasado ya las primeras etapas de la infancia y adolescencia, en que hay peligro de mortalidad elevada. En el Canadá, por ejemplo, los niños que nazcan ahora pueden esperar vivir 68 años, mientras que los hombres que tengan en este momento 30 años pueden, por término medio, esperar vivir 4 años más que ellos. Los hombres que hayan pasado el cabo de los 70 años en el Canadá tienen, por último, y esto siempre por término medio, 11 años para vivir.



Foto © Nationaal Foto Persbureau, Amsterdam



Foto © KLM Aerocarto

LOS 12 PAISES MAS VASTOS

	Km2
URSS	22,402.000
CANADA	9,976.177
CHINA CONTINENTAL	9,561.000
ESTADOS UNIDOS	9,363.389
BRASIL	8,511.965
AUSTRALIA	7,695.094
INDIA	3,064.232
ARGENTINA	2,776.656
SUDAN	2,505.823
ARGELIA	2,381.741
CONGO (Leopoldville)	2,345.409
ARABIA SAUDITA	2,253.300

LAS 15 CIUDADES MAS GRANDES DEL MUNDO

Si tienen en cuenta las ciudades propiamente dichas y no sus conglomerados suburbanos, las 15 ciudades más grandes del mundo son las siguientes (según el *Anuario demográfico de Naciones Unidas* para 1964):

	Habitantes
TOKIO	8,733.000
NUEVA YORK	8,086.000
SHANGAI	6,900.000
MOSCOU	6,334.000
BOMBAY	4,537.000
PEKIN	4,010.000
CHICAGO	3,550.000
EL CAIRO	3,518.000
RIO DE JANEIRO	3,223.000
TSIEN TSIN	3,220.000
LENINGRADO	3,218.000
OSAKA	3,197.000
LONDRES	3,184.000
SAO PAULO	3,165.000
MEXICO	3,118.000

Ahora bien: si se tiene en cuenta la población urbana en su totalidad, incluidos los conglomerados suburbanos, Nueva York aparece en primer lugar con 11,291.000 habitantes; la sigue Tokio con 10,428.000; luego

viene Londres con 8,187.000, París con 7,369.000, Buenos Aires con 7,000.000, Chicago con 5,959.000, Calcutta con 4,580.000 y Leningrado con 3,607.000.

¿CUANTOS HIJOS DESEA VD?

«¿Cuántos hijos desearían tener Vds. al casarse?» A esta pregunta, hecha por el diario *Mladá Fronta* en el curso de una encuesta sobre la juventud checa cuyos resultados han analizado varios especialistas de la Comisión de Población designada por el Estado, sólo un muchacho y una chica de cada cien han respondido que querían tener cinco hijos o más. El grupo más numeroso, o sea cerca de 46% de los muchachos y 43% de las chicas, desea dos hijos. Y sólo cuatro jóvenes entre mil se han pronunciado por un hogar sin hijos.

Las encuestas llevadas a cabo entre la población de diversos países han revelado una preferencia por una fami-

lia de 2 hijos en Austria, Alemania (Rep. Fed.) y en Hungría. En Gran Bretaña, Francia, el Japón, Suiza, Italia, Noruega, los Países Bajos, los Estados Unidos y Ceilán, 3 hijos son el número ideal para los padres. En Ghana y en las Filipinas se desea, por término medio, 5 niños en cada hogar.

CASAMIENTOS Y DIVORCIOS

El mayor número de casamientos por cada 1.000 habitantes se registra en Europa y en la Unión Soviética.

De 150 países y territorios del mundo, más de la mitad señalan una tendencia a que disminuya el número de casamientos. La tasa ha bajado prácticamente en todos los países de América del Sur. Pero por otra parte, en el Canadá, en los Estados Unidos y en cerca de la mitad de los países europeos, esa tasa ha aumentado a partir de 1960.

En la mayor parte de los países europeos el número de divorcios varía entre 2 y 10 por cada 5.000 habitantes. En los Estados Unidos hay anualmente 11 divorcios por cada 5.000 habitantes. En América del Sur la proporción anual de los divorcios es por lo general de uno o dos por año por cada 5.000 habitantes.

LOS PAISES MAS POBLADOS

Según las estadísticas establecidas en 1963 por Naciones Unidas, los dos tercios de la población del globo están repartidos entre diez países solamente, a saber:

	Miliones
CHINA continental (aproximadamente)	650
INDIA	460
URSS	225
ESTADOS UNIDOS	189
INDONESIA	100
PAKISTAN	99
JAPON	96
BRASIL	76
REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA	55
REINO UNIDO	54



Foto © tomada de Czechoslovak Life, Praga

700 MILLONES DE CIUDADANOS

Cerca de un cuarto de la población mundial (o sea unos 720 millones de personas aproximadamente) vivía, en 1960, en ciudades de más de 20.000 habitantes, lo cual significa un aumento de 35 % en la población urbana en el curso de diez años.

Esta es una tendencia continua. La población urbana —particularmente en los países en vías de desarrollo— crece más rápidamente que el conjunto de la población mundial. En ciertas grandes ciudades el aumento ha llegado a ser de un 8 % anual. En el Pakistán el gobierno ha previsto que en 1985 su población urbana habrá aumentado un 25 % en la provincia del este y un 40 % en la provincia del oeste; los gastos que esta expansión urbana haya de significar podrían absorber la mitad del esfuerzo que el desarrollo del país requiera durante los próximos veinte años.

La concentración urbana en gran escala es un fenómeno reciente. Antes de los griegos y de los romanos las ciudades de 100.000 habitantes eran casi desconocidas. En 1800 el globo estaba poblado por 900 millones de personas; 15,300.000 vivían entonces en ciudades de más de 100.000 habitantes, 21,600.000 en ciudades de más de 20.000 habitantes, y 27,000.000 en ciudades de más de 5.000 habitantes.

De 1800 a 1950 la población mundial se ha visto multiplicada por 2,6. Pero la población total de las ciudades de más de 5.000 habitantes se ha multiplicado por 25, y la de las ciudades de más de 100.000 habitantes, por 20.

LOS CONTINENTES Y SUS HABITANTES

La población del mundo aumenta todos los años en un 1,9 %, pero el ritmo de crecimiento es distinto en los países industrializados y en los que están en vías de desarrollo. En Africa, en América Latina y en Asia, las poblaciones aumentan mucho más rápidamente que en América del Norte y en Europa, como lo dice el *Anuario Demográfico de Naciones Unidas para 1964* (1).

Hacia mediados de 1964, las poblaciones del mundo y su tasa de crecimiento anual se presentaban en la siguiente forma:

	<i>Población en millones</i>	<i>Porcentaje de aumento anual</i>
AMERICA LATINA.	237	2,8
AFRICA	304	2,5
ASIA MERIDIONAL	943	2,4
OCEANIA	17	2,2
ASIA DEL ESTE* .	840	1,4
AMERICA DEL NORTE	211	1,6
URSS	228	1,6
EUROPA	440	0,9

*China continental, China (Taiwan), Japón, Corea y zonas anexas.

(1) Este «Anuario» puede solicitarse a la Sales Section, Publishing Service, United Nations, New York City, o a los agentes locales de venta de las publicaciones de Naciones Unidas, al precio de 12 dólares 50 por ejemplar encuadernado en tela o al de 9 dólares por ejemplar en rústica.



Foto I.P.N. - Marc Pialoux, Paris



EL AÑO INTERNACIONAL DEL ARROZ

La tercera parte de la humanidad —1.100 millones de hombres— vive de arroz. De aquí al fin de este siglo, todas esas poblaciones, al multiplicarse, representarán más de la mitad de la humanidad, y a la subalimentación de hoy día se agregará entonces la hambruna. La FAO ha decidido, en consecuencia, que el año 1966 sea el Año Internacional del Arroz. En 23 países productores de este alimento se harán todos los esfuerzos necesarios para que aumente el rendimiento y la producción, mejorándose los métodos de cultivo (riego, abonos, selección de las semillas, pesticidas, mecanización, racionalización del secado y del almacenamiento en silos, etc.). Tanto en las regiones ecuatoriales como en Checoslovaquia y en Hungría, en los pantanos de Liberia igual que en las grandes alturas del Himalaya, en todas partes del mundo, en suma, se cultivan 7.000 variedades distintas de arroz. En la vasta campaña iniciada en el mundo entero los cultivadores gozarán de una ayuda especial, mul-

tiplicándose también el número de estaciones experimentales que les permitan iniciarse en las técnicas modernas correspondientes. Para hacer frente al aumento de la demanda, Asia ha incrementado la superficie de sus arrozales en 10 millones de hectáreas durante la última década; América Latina, en 1 millón y medio y África en 300.000 hectáreas. En algunos lugares, como en la República Árabe Unida, los resultados han sido espectaculares, habiendo llegado al doble la producción por hectárea desde 1954 en adelante. En el mundo en general el aumento ha sido de 25% en los diez últimos años, pero en muchos países la producción no llega a satisfacer todavía el consumo local. El rendimiento por hectárea es actualmente 2 o 3 veces más elevado en los países industrializados (Europa, América del Norte, Australia) que en los que están en vías de desarrollo. Únicamente la ciencia y la técnica pueden garantizar al hombre de mañana «el arroz de cada día».



Foto OMS - Paul Almasy

TRAYECTORIA HACIA LA CATASTROFE

por Gunnar Myrdal

CREO que, hablando con toda sinceridad, debemos reconocer que, como ha dicho un eminente economista agrícola norteamericano, el Profesor Earl L. Butz, «El mundo sigue una trayectoria que lo lleva hacia la catástrofe. Cuando la sólida fuerza de una población mundial en vías de explosión choca contra la línea de la tendencia —mucho más estable— seguida por la producción alimentaria mundial, una de las dos tiene que ceder. Si no ponemos ahora todo lo que esté de nuestra parte por mitigar la catástrofe inminente, dentro de diez años muchas regiones del mundo se verán al borde de un desastre de tales proporciones, que la paz y la estabilidad del mundo occidental han de verse amenazadas».

Al meditar sobre esa amenaza de la crisis alimentaria mundial, debemos recordar que se habría producido ya en varios países grandes, como la India y el Pakistán, y en muchos de los más pequeños, si no hubiese sido por las importaciones en gran escala hechas sin compensación alguna en divisas extranjeras gracias, principalmente, a los excedentes alimentarios de los Estados Unidos de América.

Una agravación de esta nueva crisis crearía entre las naciones una situación intolerable. A pesar de todas las tensiones y de todos los choques, formamos hoy un mundo mucho más unido que una generación atrás. Los medios de comunicación han revolucionado nuestras relaciones. No dudo, pues, de que cuando la crisis se produzca, la población de los países ricos reaccionará rápida y repentinamente.

Si se levantara la tapa de las restricciones a la producción, la de alimentos podría aumentar muchísimo en los Estados Unidos, en el Canadá, en Australia y en algunos otros países que se hallan en análoga situación. Pero no debemos esperar que esos países libren sus alimentos cargando ellos solos con todo el peso financiero de la operación. Otros países ricos tendrán que tener su parte en el sacrificio financiero; pero sólo lo harán si se internacionaliza la ayuda alimentaria. En estas condiciones es bueno contar, bajo los auspicios de la FAO, con el Programa Mundial de Alimentos, que ya funciona con carácter experimental y que, según una opinión verdaderamente unánime, lo hace con tanta economía como eficacia.

Pero la ayuda alimentaria organizada internacionalmente no puede, en ningún caso, constituir una solución perma-

nente del problema; solo puede servir para sortear una fase crítica del mismo. Como señalara recientemente un economista del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el señor Lester R. Brown, el aumento que haya de registrar la producción de cereales en 1980 para cubrir el crecimiento demográfico previsto y una modesta alza del 10 % en el consumo por habitante tendría que ser casi igual a la producción actual de la América del Norte y de la Europa occidental juntas. Cabe hacer un cálculo igualmente inquietante en lo que respecta a los medios de transporte requeridos por semejante programa de ayuda alimentaria.

La conclusión brutal de este tipo de especulación es que, aunque fuese posible resistir por un tiempo los primeros choques de la crisis alimentaria merced a la ayuda de los países ricos, el enorme aumento de la producción agrícola que con tanta urgencia se necesita para conjurar el desastre tiene que producirse forzosamente en las vastas regiones subdesarrolladas. La forma de lograr este aumento constituye el principal problema que han de resolver los Ministros de Agricultura de los países subdesarrollados presentes en esta Conferencia y que forman parte de la FAO.

Es urgente que las reformas se emprendan sin dilación, aunque sus efectos sólo puedan palpase a largo plazo, planeándose de manera tal que den el máximo resultado en el mínimo de tiempo. Mucho menos me preocupa, a decir verdad, la situación que reine a principios del siglo próximo. De aquí a entonces pueden suceder muchas cosas; las técnicas de producción de alimentos pueden llegar a renovarse totalmente, y la situación mundial ser distinta en todos los sentidos de lo que es ahora. Tal vez quepa esperar que las cosas, de una u otra manera, cambien radicalmente, como ha ocurrido ya tantas veces, y hay todas las posibilidades de que los pronósticos se vean desmentidos por los hechos. Son el fin de la década actual y los diez años siguientes los que me preocupan. A corto plazo las previsiones son siempre menos inciertas; y estas previsiones, precisamente, nos hacen temer una calamidad mundial.

POR lo que se refiere a las medidas políticas a adoptarse, me limitaré a unas cuantas observaciones breves. Ante todo quiero subrayar que, contra lo que enseña la experiencia de los países industrializados, los incrementos de la producción alimentaria en los países insuficientemente desarrollados se han debido, principalmente, a la ampliación de la superficie de tierra cultivada, al paso que apenas han subido los rendimientos por hectárea en las tierras que ya eran objeto de explotación; así ha pasado incluso en países como la India, donde la densidad de ocupación de las tierras es elevadísima y donde los rendimientos son muy bajos. Cada vez escasean

GUNNAR MYRDAL es uno de los nombres más prestigiosos en el mundo de la sociología y de la economía política. Miembro de la Academia Real de Ciencias de Suecia, ex-Secretario ejecutivo de la Comisión Económica de Naciones Unidas para Europa, Myrdal es actualmente profesor de la Universidad de Estocolmo. El texto que publicamos es la parte final de una conferencia que pronunciara en Roma, en noviembre de 1965, bajo los auspicios de la FAO.

SIGUE A LA VUELTA

Calamidades que desafían la imaginación

más la tierras nuevas cultivables, o en su defecto los costos de explotación resultan prohibitivos. Las cosechas son muy pobres por lo general, hecho que, por sí solo, constituiría un motivo de esperanza, si la técnica agrícola pudiera evolucionar en tal forma que las hiciera mejorar.

Por muchos que sean los medios técnicos ya disponibles es preciso, sin embargo, inventar y aplicar una técnica nueva por dos circunstancias. Por una parte, situados como están casi todos los países subdesarrollados en las zonas tropical y subtropical, muy escasos han sido allí esos estudios de orden práctico, especializados y localizados, que en los países de gran desarrollo industrial hicieron posible el acrecentar rápidamente los rendimientos. Todos sabemos los desengaños que ha ocasionado muchas veces, por ejemplo, la aplicación de abonos o el empleo de semillas que se suponía deberían rendir abundantes cosechas. Ampliamente justificada estaría, por tanto, la realización de estudios sobre la producción alimentaria de tales regiones hechos en forma más sistemática, práctica, especializada y localizada que la actual.

Además —cosa que suelen perder de vista con demasiada frecuencia hasta los expertos agrícolas— mientras en los países hoy desarrollados la técnica agrícola pudo calcular desde un principio que tendría que vérselas con una disminución de la mano de obra agrícola, la gran mayoría de los países insuficientemente desarrollados tendrán que ajustar sus métodos a la existencia de una fuerza agrícola que, en el curso de una generación, ha de ir multiplicándose a un ritmo casi tan rápido como el del crecimiento demográfico en la actualidad.

A FORTUNADAMENTE, el camino parece abrirse ahora a una política de divulgación del control de la natalidad entre las masas mucho más resuelta que la registrada hasta la fecha. Pero si pusiéramos nuestras esperanzas en una disminución rápida de la tasa de fertilidad, no haríamos otra cosa que engañarnos. Por añadidura, el número relativamente mayor de niños que acusa el aumento de la fertilidad registrado hasta la fecha, implica una violencia particular en el crecimiento demográfico. Y la distancia de frenaje es muy grande. Esto no quiere decir que una disminución en la fertilidad no mejorará siempre y de un modo inmediato, como es natural, la renta «per capita» y los niveles de vida, reduciendo en las familias la carga de los hijos; pero en una nación la curva de natalidad no disminuirá con la rapidez con que lo haría si la distribución por grupos de edades fuese más normal y se ajustase mejor a una población estable. En suma, el fenómeno no repercutirá sobre los efectivos de mano de obra sino quince años después, y su influencia resultaría prácticamente nula en el curso de toda una generación. Los obreros del futuro han nacido ya, o están a punto de nacer.

A todo esto se agrega el hecho de que, en la mayoría de los países subdesarrollados, la industrialización, aunque proceda a un ritmo mucho más rápido, no logrará abrir antes de decenios enteros, todavía, una salida suplementaria a la mano de obra. Es más: en ciertas circunstancias la industrialización suprimirá de las industrias y artesanías tradicionales mucho mayor número de obreros que los que acoja. Esto no es motivo para que se renuncie a acelerar lo más posible el proceso de la industrialización, ya que una vez que se llegue a una etapa más avanzada de la misma las posibilidades de empleo habrán de multiplicarse en el sector industrial. Entre tanto, el cuantioso éxodo de los campesinos hacia las ciudades sigue siendo improductivo.

22 Todo esto equivale a decir que la tecnología agrícola debe tratar de incrementar los rendimientos por hectárea haciendo trabajar más eficazmente a una mano de obra que actualmente se desaprovecha en gran parte, pero que ha de ir creciendo rápidamente durante las próximas

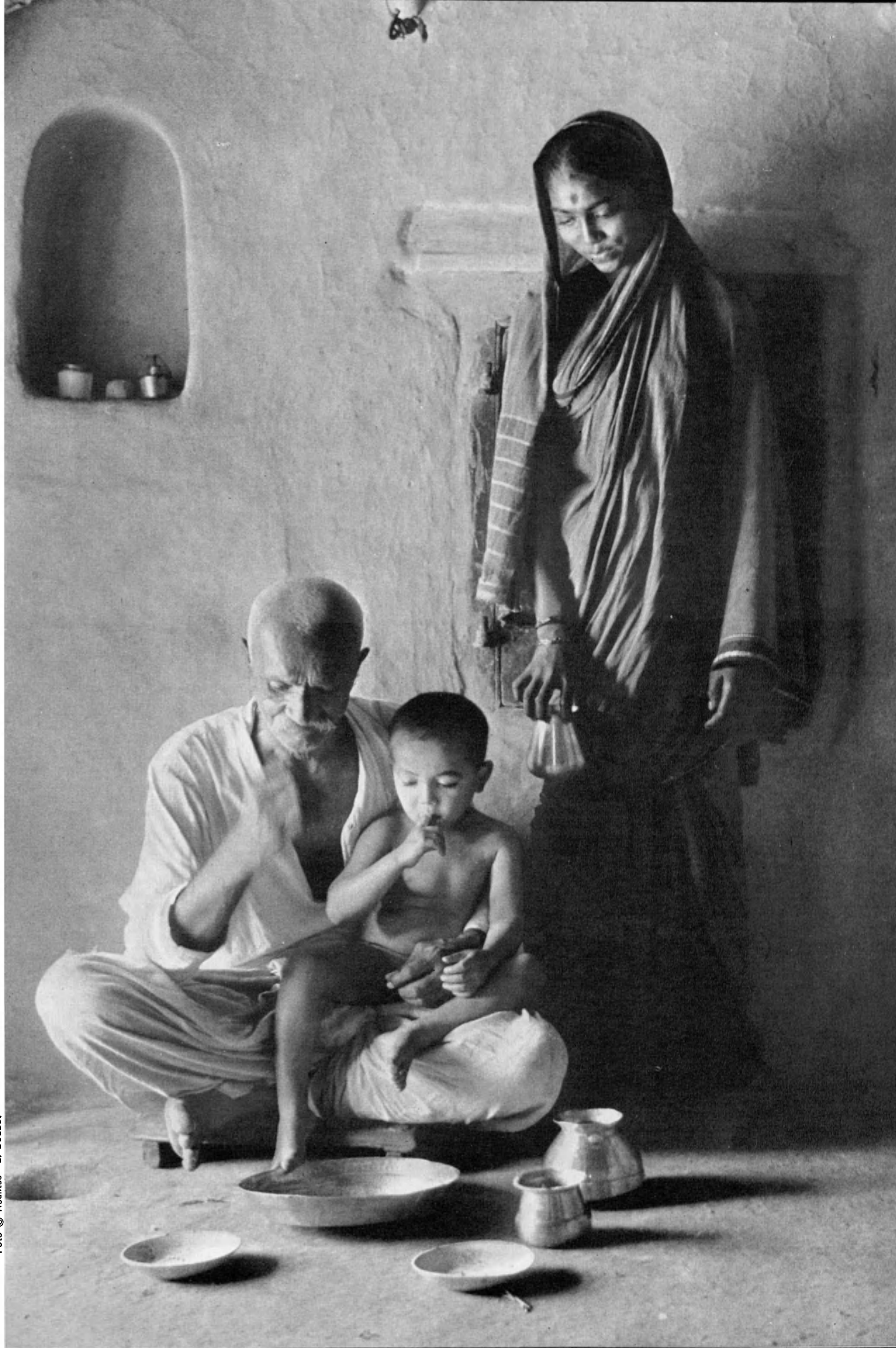
décadas. Esta nueva tecnología de empleo intensivo de la mano de obra es cosa que, parcialmente por lo menos, tiene que ajustarse y ponerse a punto todavía.

Rara vez se ha logrado —si es que verdaderamente ocurrió así en alguna ocasión— aumentar rápidamente los rendimientos del campo en la agricultura tradicional dirigida hacia el auto-consumo en aquellos sitios en que reina el analfabetismo y la relación entre el agricultor y su tierra es tal, que son pocas las posibilidades y estímulos para que éste se esfuerce más. Entre los diversos problemas de orden institucional que plantea esta observación, daría yo prioridad a la necesidad de una reforma agraria realizada en el sentido más amplio de la expresión. Esta reforma habría de seguir distintas orientaciones, según los regímenes de propiedad y tenencia de la tierra en cada país, y tendría que verse acompañada de otros cambios deliberadamente producidos en los terrenos de la enseñanza, la comercialización, la disponibilidad de créditos, etc. Es una medida muchas veces demasiado costosa como para que resulte eficaz, y cabe preguntarse si no podrían obtenerse créditos internacionales de cierta amplitud para que los países subdesarrollados aceleren sus respectivas reformas.

Pero con todo ello se da por sentado que esos países, o mejor dicho, quienes en ellos tienen el poder político en sus manos, han comenzado a tomarse en serio la necesidad urgente de reorganizar las relaciones entre el labrador y la tierra que cultiva. Creo que es una verdadera tragedia —y una causa que ha contribuido en no poco a la grave situación con que nos enfrentamos— que en tantos países los intereses creados hayan hecho de la reforma agraria una burla. Durante muchos años la FAO ha venido trabajando con decisión y competencia en esta materia, y tengo la sensación de que últimamente se ha estado cosechando ya algún resultado, por ejemplo en el mayor interés que demuestran muchos países por hacer algo efectivo que resuelva el problema, mismo si en otros países percibo, por el contrario, una tendencia a tratar de olvidarlo y a enfocar la atención pública únicamente hacia las cuestiones de orden más técnico.

M E temo que nos estemos acostumbrando a vivir contentos, ocupándonos de los asuntos del día y sin pensar gran cosa en la posibilidad o probabilidad de que nos ocurran cosas que desafían la imaginación. Entre estas cosas incluyo los resultados de la carrera de armamentos atómicos y de los preparativos, menos bien conocidos, que se hacen para la guerra química y biológica; mientras pase el tiempo sin que se llegue a un acuerdo intergubernamental eficaz para detener tal estado de cosas, las mejoras de la tecnología harán que todos los países puedan equiparse para el genocidio en una forma mucho más fácil y barata que la actual. A esta categoría de calamidades inimaginables que nos amenazan pertenece también la crisis alimentaria que se prepara.

Parece que la colectividad asumiera por su cuenta la actitud, perfectamente razonable por parte del individuo, que consiste en vivir una vida lo más placentera posible de día en día, y trabajar, y divertirse, aun sabiendo como se sabe que cada día nos vamos acercando más al momento de afrontar esa catástrofe personal que es la muerte. De otro modo la vida sería insoportable; en todo caso nadie puede hacer nada a ese respecto: y aunque nosotros desaparezcamos, las naciones y la humanidad sobreviven. Pero esta es una actitud perfectamente irracional cuando se la adopta en tanto que miembros de una nación o de la humanidad. Las catástrofes sociales se diferencian de esa certeza de la muerte que tiene el individuo en que pueden y deben conjurarse. Si no sabemos mostrarnos previsores y no tomamos las medidas necesarias, pereceremos todos y no habrá posteridad para el hombre.





En Hong-Kong, gran ciudad de 3.800.000 habitantes, se ha sufrido durante largo tiempo un riguroso racionamiento de agua. En 1963 hubo que importarla en buques-tanques. El abastecimiento ha mejorado gracias a una serie de obras importantes. Aquí, ropa tendida al sol en uno de los grandes barrios obreros de la ciudad.
Foto © Almasy

HONG-KONG TIENE SED

por W. H. Owens

FRENTE a su enorme aumento de población, que se calcula hará doblar el consumo de agua actual en el curso de los próximos 20 años, las ciudades de todas partes del mundo se preocupan por ampliar los suministros de que disponen. La demanda cada vez mayor de agua registrada en todas partes, y la consiguiente necesidad de desarrollar nuevas fuentes de abastecimiento de la misma, es la razón que ha inspirado el Decenio Hidrológico Internacional, programa de estudios científicos de alcance mundial que la Unesco iniciara el año pasado.

Hay, desde luego, muchas ciudades que tienen la buena fortuna de poder recurrir a fuentes prácticamente ilimitadas de agua procedente de grandes ríos o de abundantes fuentes subterráneas situadas en sus cercanías. Pero para muchas otras, situadas en zonas donde las sequías son frecuentes, la situación actual significa que deben construir y mantener costosos sistemas de cañerías y canalizaciones a través del desierto o de zonas agrestes de tierra reseca para proporcionar el agua de ríos y lagos distantes.

Tanto para unas ciudades como para las otras se impone un aumento en sus gastos para la construcción de tanques de depósito más grandes, mayor cantidad de plantas de bombeo y purificación del agua y mayor extensión de las tuberías de distribución que lleguen a las nuevas urbanizaciones e instalaciones industriales situadas en las afueras de cada ciudad.

El agua es un elemento preciosísimo para los 3.800.000 personas que viven en Hong-Kong, ciudad levantada en una pequeña isla y parte del territorio continental del sur de China y densamente poblada, en la que desde sus primeros días como puerto destinado al comercio hasta los de su condición actual, que es la de centro altamente industrializado del Lejano Oriente, la escasez de agua ha constituido un problema perenne. Resulta especialmente irónico que el gran adelanto de orden económico y social registrado en Hong-Kong en los últimos años haya

agudizado el problema del abastecimiento de agua.

Desde que se construyera hace un siglo el primer gran depósito de agua, la capacidad de almacenamiento de ésta en Hong-Kong ha experimentado un aumento enorme; pero la población se multiplica con tal rapidez que antes de que se complete un depósito nuevo, se necesita otro más grande. No disponiendo de ríos o lagos principales dentro de su territorio, el abastecimiento de agua en Hong-Kong depende de las lluvias, tres cuartas partes de las cuales se producen entre Mayo y Setiembre, en la época del monzón. Pero no se puede contar a ciencia cierta con ellas, y con harta frecuencia el periodo del monzón pasa sin que se logre almacenar una cantidad suficiente de agua, por lo que

no hay más remedio que imponer nuevas restricciones al uso de ésta durante los largos meses del invierno. En realidad, en los últimos treinta años han sido raras las veces en que ha resultado posible sostener un suministro constante de agua para uso doméstico en Hong-Kong.

Todo espacio de terreno adecuado para recoger agua en la isla principal ha sido convertido en depósito, así que la obra mayor de almacenamiento emprendida por la ciudad hasta la fecha —el gigantesco depósito de Shek Pik, completado en 1963— tuvo que construirse en la pequeña isla de Lantau, de la que se trae agua a la ciudad por medio de una cañería de más de doce kilómetros de extensión instalada en el fondo del mar.

Pero por espacio de muchos meses

SIGUE EN LA PÁG. 26

La ciudad de Hong-Kong sufrió en 1963 y 1964 la más grave penuria de agua. Racionada, ésta no aparecía en las casas sino durante 4 horas cada 4 días. En las calles, donde se estiraban las largas filas de los que no tienen agua corriente a domicilio, las canillas públicas se abrían cada dos días.

Foto Servicio de Información de Hong-Kong



De un brazo de mar, hacer un lago de agua dulce

este depósito permaneció vacío, ya que no hubo casi lluvias en 1963, año en que Hong-Kong experimentó una de sus sequías más severas. Por tercera vez en la historia del territorio, hubo que traer agua de la China en buques-tanques. A un costo elevado, ya que se necesitaba tomar medidas drásticas, el gobierno de Hong-Kong alquiló una flotilla de estos buques, que trajeron diariamente unos 12 millones de galones de agua procedente del Río Perla a la ciudad azotada por la sequía. En el curso del año este servicio de buques-tanques hizo un total de 1.371 viajes de ida y vuelta, trayendo a Hong-Kong 4,288 millones de galones de agua, o sea una tercera parte del consumo total efectuado por la ciudad en ese período de tiempo. Así y todo, por espacio de más de doce meses la ciudad quedó estrictamente racionada a un suministro de agua de cuatro horas cada cuatro días.

Luego, al llegar las lluvias por fin en Mayo de 1964, vinieron acompañadas de tifones de gran violencia, registrándose una caída de no menos de 29 centímetros en un solo día. Al caer el agua a raudales en los depósitos, se empezaron a aflojar las restricciones, que regían solamente cada dos días. Pero aunque las grandes lluvias paliaron una clase de angustia, los tifones produjeron otra con sus daños y pérdidas de hogares para muchos, llevándose varios cientos de vidas antes de que se agotara su furia.

Mientras la sequía alcanzaba su punto culminante, Hong-Kong festejaba la terminación del depósito y sistema de transporte de agua de Shek Pik, uno de los más avanzados del Asia sudoriental, cuya construcción costó 42 millones de dólares. Este depósito puede guardar 5.400 millones de galones de agua, con lo cual la

capacidad de almacenamiento del territorio ha ascendido a casi 16.000 millones de galones. En otras palabras, la cantidad de agua de que puede disponer Hong-Kong ha aumentado con él en un 50% aproximadamente. Kilómetros y kilómetros de los canales en que se recoge la lluvia rodean el depósito garantizando el máximo de recolección, extendiéndose la zona de desagüe a través de más de 3.200 hectáreas.

Esta obra de Shek Pik ha sido mucho más que una compleja y admirable hazaña de ingeniería; entre sus resultados figura el de cambiar los niveles sociales y económicos del pueblo de la isla de Lantau, cuyo estilo de vida primitivo y paisaje seco y árido venían siendo los mismos desde hace siglos. El depósito llevó a esa isla casas nuevas, escuelas, clínicas médicas, comunicaciones y servicios públicos, entre los que se cuenta uno de agua corriente llevado a cada casa por cañerías. En el camino a la nueva represa quedaban dos pequeñas aldeas; la misma Shek Pik, de 200 habitantes, y Fan Pui, de 62, condenadas naturalmente a desaparecer. Los de la primera decidieron mudarse a la costa continental, donde los esperaban tiendas y apartamentos nuevos: pero los de Fan Pui, que quisieron quedarse donde estaban, obtuvieron como premio una aldea completamente nueva, llena de las comodidades actuales, a pocos kilómetros de la que los albergara hasta entonces.

Pese a las proporciones de la obra de Shek Pik, ésta no es suficiente para satisfacer las exigencias de agua que Hong-Kong puede llegar a tener en el futuro, razón por la cual los ingenieros se hallan entregados ya a lo que ha de ser el plan de almacenamiento más

vasto y ambicioso intentado por el hombre hasta la fecha. En Plover Cove, en los nuevos territorios situados en la China continental, se está cerrando un estuario marino de la costa con una represa de casi 2 kms. 1/2 de largo y otras dos represas auxiliares; una vez concluidas, el agua de mar que allí quede atrapada se sacará recurriendo al bombeo, convirtiéndose el abra en lago de agua dulce.

Para 1968 Plover Cove estará listo para contener 30.000 millones de galones de agua, o sea cinco o seis veces más que la cantidad que puede contener el depósito de Shek Pik. Y todavía se puede ampliar la capacidad de ese nuevo depósito aumentando la altura de la represa, llegándose así a 40.000 millones de galones, cifra que resulta interesante comparar con los 16.000 millones que constituyen la capacidad total de almacenamiento de los 15 depósitos con que Hong-Kong cuenta en la actualidad.

Una vez terminadas las obras de Plover Cove, la forma que han de asumir será la de un círculo de túneles de unos 40 kilómetros de largo en torno al borde de la bahía de Tolo, con una cañería colocada en el fondo del mar a través de la entrada de la misma. El agua procedente de fuentes situadas más en alto será guiada hacia los túneles por una serie de pozos profundizados por hundimientos y de ramales de los mismos túneles. Por medio de un complejo sistema de esclusas, alzas de puertas y estaciones de bombeo, el agua podrá pasar hacia dos direcciones; una planta de tratamiento que sirva a nuevos depósitos de servicio de la ciudad o, durante las inundaciones, a un gran depósito de almacenamiento en Plover Cove.

Por espacio de varios años los gobiernos de Hong-Kong y de la China han mantenido un acuerdo en virtud del cual la primera extraía agua del depósito de Sham Chu, situado en la provincia de Kuang-tung, en la frontera entre ambas. Pero esta fuente de abastecimiento no resultó todo lo segura que se esperaba, especialmente en las épocas en que la misma Kuang-tung sufría los efectos de la sequía. Así, en 1964, se firmó un nuevo acuerdo según el cual Hong-Kong compra 15.000 millones de galones por año que la China hace venir de su río Este por una cañería a ras de tierra.

Con este suministro de la China y sus propias y gigantescas obras de almacenamiento de agua —a las que habrán de añadirse otras que se planean en la actualidad— la escasez de agua en Hong-Kong, escasez de vieja data, ha de desaparecer en la próxima década, estando completamente garantizados todos los abastecimientos necesarios para satisfacer la demanda del precioso elemento.

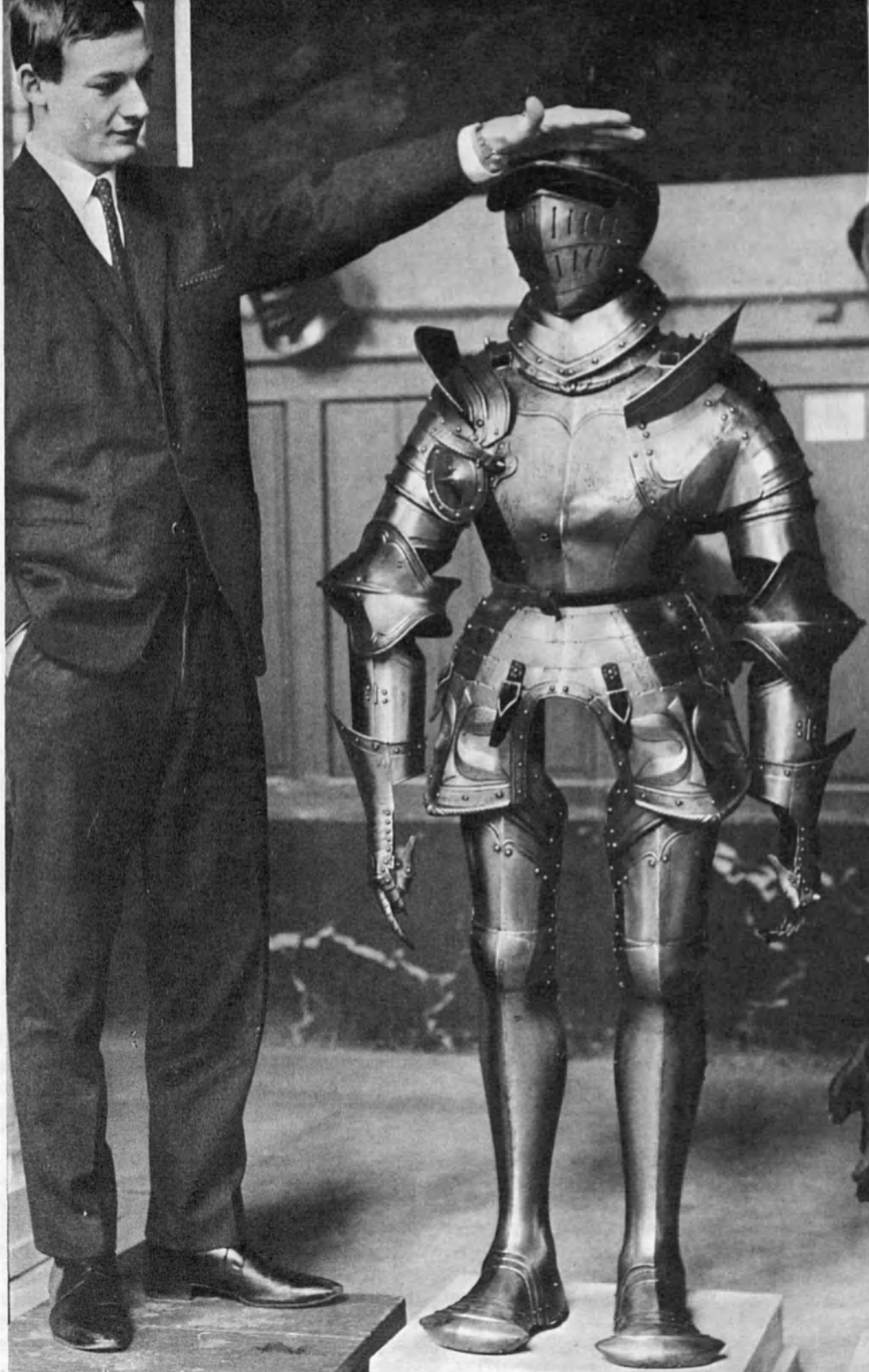


Apretada contra la isla en que se levanta, Hong-Kong vive a merced de las lluvias para el abastecimiento de agua que necesita. Pero la lluvia, rara y preciosa, constituye a veces un azote; cuando viene acompañada de un tifón, pueden caer en un solo día hasta 30 cms. de agua.

Foto Air France

Los visitantes actuales de los museos se asombran cada vez que tropiezan con una armadura. ¿Cómo podían los robustos guerreros de otros tiempos meterse en tan exigüas caparazones de hierro? Pero no se tiene en cuenta la evolución de la estatura humana, que por término medio, y solamente en este siglo, ha aumentado entre 7 y 10 centímetros. Aquí vemos una armadura alemana del siglo XVI que pesa 35 kgs y se expone en el Museo del Ejército en París.

Foto © Paul Almasy, París



NUESTROS MINUSCULOS ANTEPASADOS

por *Vladimir Vlastovsky*

Desde hace más de cien años se observa en todos los países económicamente evolucionados del mundo una aceleración del crecimiento y desarrollo de los niños y al mismo tiempo un aumento de la estatura de los adultos.

Los médicos se preguntan si la aceleración del desarrollo del niño puede tener repercusiones enojosas sobre la salud de éste. Educadores y siquiátras consideran que podría resultar necesario revisar las normas impuestas al niño en los planos físico y síquico, así como la ocasión y modo de abordar el problema de su educación sexual.

Hace 30 o 40 años que la estatura del recién nacido ha aumentado en un centímetro aproximadamente y que el peso del mismo es ligeramente mayor. El bebé llega a pesar el doble de lo que pesaba al nacer un mes antes de lo que lo hiciera en otros tiempos.

La curva de aumento de peso con relación a la estatura acusa, desde mediados del siglo XIX y principios del XX, un progreso aún más rápido. Todas estas diferencias se hacen particularmente notables en la época de la pubertad.

27

SIGUE A LA VUELTA

centímetros

160

1957



155

150

1959



145

1877



140

1880



135

130

1883



HAMBURGO

VARSOVIA

ESTOC

NUESTROS MINUSCULOS ANTEPASADOS (cont.)

El cuadro que publicamos arriba permite comparar el crecimiento de muchachos de 13 años oriundos de diferentes países. En una década, su estatura aumenta en 2 cms. y su peso en 1 kg. 1/2. En los jóvenes de 14 a 16 años, la aceleración es todavía mayor.

Si se compara los muchachos de 15 años que frecuentan las escuelas profesionales soviéticas con los de la misma edad que trabajaban en las industrias nacionales en 1822, se llega a constatar que los jóvenes de hoy día miden 19 cms. 1/2 y pesan 16 kgs. más que el siglo pasado.

Entre las chicas la aceleración del crecimiento es algo menos señalada. En el mundo en general, la comparación del desarrollo físico de los niños de la ciudad y del campo hace surgir ciertas diferencias en el ritmo de la aceleración. Los niños de las grandes ciudades crecen y se desarrollan un poco más rápidamente que los de las pequeñas o los de las ciudades obreras, que a su vez se desarrollan más pronto que los de las localidades rurales. Entre las capas sociales diversas de los niños de una ciudad pueden comprobarse asimismo diferencias en este sentido.

El aumento de peso y de estatura en general se ve acompañado de una pubertad más precoz. Mientras a mediados del siglo pasado las chicas europeas llegaban a la pubertad hacia los 16 o 17 años, ahora lo hacen entre los 13 y los 14.

La aceleración del desarrollo se acusa también en la salida más rápida de los dientes de los niños y en la osificación de diversos elementos del esqueleto, especialmente de los cartílagos situados en las extremidades de los huesos largos, lo que tiene por efecto aumentar el largo del cuerpo.

En virtud de esta aceleración, los niños dejan de crecer mucho más pronto que antes. En otras épocas los jóvenes seguían creciendo hasta los 18 o los 20 años, mientras que en nuestros días el proceso, para la inmensa mayoría de los muchachos, queda detenido a los 17 o 18 años, y para las chicas, a los 16.

En la Unión Soviética se ha constatado que, desde hace unos 60 años, la duración total del desarrollo se ha reducido en dos años, es decir, que desde el punto de vista del

desarrollo físico y de la madurez sexual, un muchacho de 15 años es, actualmente, comparable a otro que tuviera 17 años a principios del siglo.

Los datos científicos recogidos en diversos países, entre los cuales se cuentan Polonia, Checoslovaquia, Francia, Italia, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América, han permitido sacar en conclusión que, al llegar al momento de la pubertad, los jóvenes de hoy día miden de 15 a 20 cms. más, como término medio, que a mediados del siglo anterior. En todo ese espacio de tiempo la estatura de los adultos ha aumentado entre 7 y 10 cms.

Para explicar el fenómeno se han formulado diversas hipótesis; influencia de los rayos del sol, de los regímenes alimenticios, de la urbanización, de la radio, del cine, de la televisión, etc. Por mi parte, estimo que la causa principal de este fenómeno es de orden genético.

En 1924, al analizar las modificaciones producidas en la estatura de los conscriptos de ciertos países de Europa, el científico soviético Víctor Bunak llegó a la conclusión de que el crecimiento y desarrollo del hombre sufren la influencia no solamente del nivel de vida que éste haya alcanzado, sino de los transformaciones genéticas consecuentes a la unión de gentes criadas en medios distintos a raíz de las migraciones en masa de las poblaciones, especialmente hacia las grandes ciudades.

Las condiciones materiales de existencia influyen en el ritmo de aceleración y contribuyen a traducir al máximo, en la realidad de los hechos, un potencial de crecimiento predeterminado ya en el plano de la genética.

Los brillantes resultados deportivos obtenidos por niños de escuela, y el hecho que, desde hace unos veinte años, haya bajado la edad en que se conquistan los "records" mundiales en gran número de deportes atestiguan de modo indirecto el hecho de que los progresos vayan a la par en el plano funcional y en el de la morfología. Así y todo, el mejoramiento de los métodos de formación tiene un papel importante que desempeñar en este caso.

En el plano síquico, los que han estudiado la materia reconocen unánimemente que los niños están hoy día más desarrollados intelectualmente que hace 50 o 100 años.

EL CHICO DE 13 AÑOS ANTES Y AHORA

Evolución de la estatura media de los muchachos de 13 años en las ciudades de Hamburgo, Varsovia, Estocolmo, Leningrado y Tokio.

centímetros

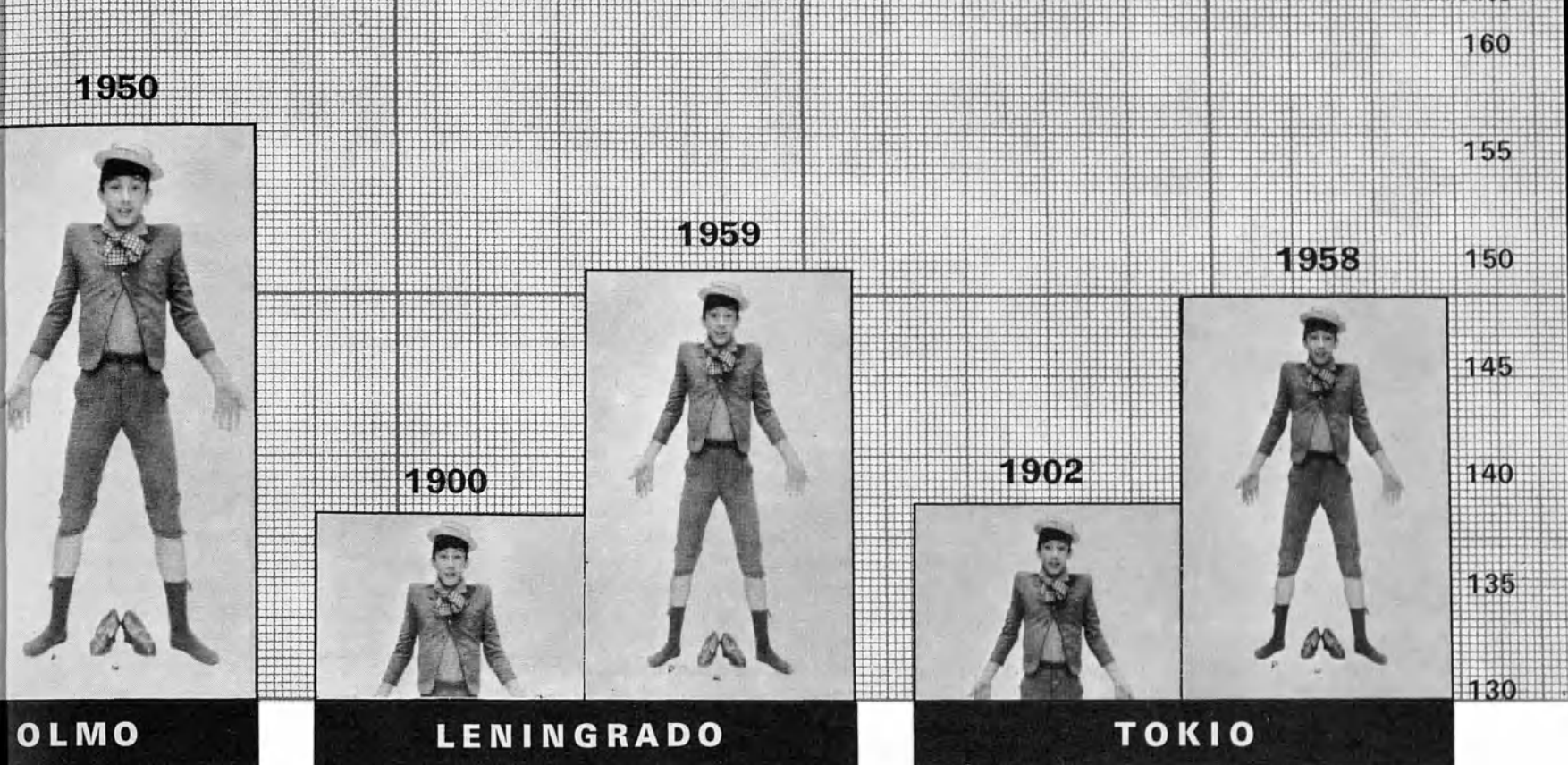


Foto © APN

Pero el parecer de los especialistas difiere cuando se trata de valuar la capacidad de trabajo, el comportamiento sexual y el espíritu crítico de los adolescentes. Hay quienes consideran que el adelanto morfológico y el adelanto físico marchan perfectamente a la par, mientras que otros sostienen que hay un atraso en el desarrollo síquico de los niños con relación a su desarrollo físico.

Uno llega entonces a preguntarse si esta intensa aceleración del crecimiento y del desarrollo no tendrá repercusiones enojosas sobre la salud de la generación más nueva. Hasta ahora, la noción bien extendida de que un desarrollo precoz del cuerpo entraña inevitablemente un envejecimiento prematuro y una disminución de la posibilidad de larga vida no ha tenido confirmación alguna. Por el contrario, parecería que en la actualidad las mujeres, aunque lleguen más pronto a la pubertad que antes, ven prolongarse entre tres y cinco años el período de su fecundidad en la madurez.

En el mismo orden de ideas, parecería que ciertos defectos de la vista que acompañan al envejecimiento (por ejemplo, la presbicia) no surgen ahora sino entre 5 y 8 años después que en el siglo pasado.

Hay investigadores y especialistas en la materia que se inquietan por los posibles peligros que la aceleración del crecimiento pueda presentar a la salud del hombre, y citan cifras relativas al número de niños atacados por desviaciones de la columna vertebral o que acusan cierto grado de astenia; al aumento en el número y precocidad de casos de reumatismo en el niño, así como a los numerosos casos de hipertensión hallados en aquellos jóvenes cuyo crecimiento y desarrollo son muy rápidos. Las cifras no llegan a tener una base estadística lo suficientemente amplia como para sacar de ellas conclusiones definitivas, pero merecen ser examinadas con gran atención tanto por los biólogos como por los médicos.

Todavía no estamos en condiciones de responder con precisión a la pregunta que interesa más particularmente a los educadores: ¿es bueno o malo el desarrollo precoz de los jóvenes registrado en nuestros días? ¿Qué cabe hacer frente a él: felicitarlo, no hacerle ningún caso o

buscar el modo de frenarlo? ¿Ha comenzado esta aceleración hacia 1830, o se trata de un proceso que viene teniendo lugar desde los orígenes del hombre y que se acentúa poco a poco? Parecería que los cambios que se producen en el crecimiento no ocurren siempre en el mismo sentido. He ahí, por lo menos, lo que dan a creer ciertos datos antropológicos y médicos.

En las regiones en que las investigaciones arqueológicas y paleo-etnológicas han permitido reencontrar trazas de poblaciones milenarias y de las que las sucedieran, se ha constatado que la estatura de los adultos ha sufrido modificaciones mucho más lentas, pero variables.

Se han advertido igualmente variaciones en sentido inverso a la edad púber en los europeos, edad que habría seguido siendo la misma de la antigüedad al llegar al siglo XV. Entre las jovencitas de la Europa meridional, la pubertad ocurría a los 14 años aproximadamente, y entre las de la Europa septentrional, alrededor de los 15. Luego fue produciéndose cada vez más tarde, hasta llegar a fines del siglo XVIII en que, por término medio, se daba entre los 17 y los 18 años. A partir de 1830 hubo un nuevo movimiento inverso, que se dió con mucha rapidez.

¿Cuál es actualmente el ritmo de ese movimiento? Como dentro de ciertos países y en determinados grupos sociales parece hacerse más lento, puede deducirse que, en las regiones económicamente evolucionadas, tendrá fin dentro de 20 o 25 años.

En cuanto a los otros —los países en vías de desarrollo— allí se conocerá, por el contrario, en las próximas décadas, una aceleración del crecimiento a medida que se vaya elevando su nivel económico y cultural.

¿Veremos, como consecuencia de todo ello, llegar un período de estabilidad relativa, o conoceremos una flexión? En el estado actual de las cosas es difícil llegar a hacer un juicio al respecto.

VLADIMIR VLASTOVSKY, biólogo, es director del laboratorio de estudios sobre el desarrollo físico de los jóvenes en el Instituto de Higiene de la Infancia y Adolescencia de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.



A LOS JOVENES DE VEINTE AÑOS

Mensaje
del Sr.
René Maheu,

Director General
de la Unesco

con motivo
del Año
Nuevo de
1966

Al llegar este año nuevo, mis pensamientos y mis mejores deseos se dirigen a vosotros, muchachos y muchachas del mundo entero que cumpliréis veinte años en 1966.

En primer lugar porque los deseos corren naturalmente aparejados con las esperanzas, y vosotros sois nuestra esperanza, vosotros que entráis en la mágica estación de la primavera de la vida. Y además porque la Unesco tiene vuestra edad. Como vosotros, en 1966, cumplirá veinte años.

Entre vosotros y la Unesco es indudable que existen esas semejanzas y esa solidaridad instintivas que el historiador descubre en una generación y que son como el aire de la época. ¡Ojalá pueda la comprensión entre la Unesco y vosotros ser igual a esa escondida semejanza que progresivamente se irá descubriendo en el espejo de la historia!

Mientras tanto, sois vosotros quienes servís de espejo a los que crearon la Organización o a los que, como yo, están a su servicio desde los comienzos. En vuestros ojos que se esfuerzan en descifrar el porvenir vemos reflejado nuestro pasado y el semblante que presentará a la mirada de las edades futuras. En vuestros corazones y en vuestras almas hallamos nosotros el valor de nuestra obra.

Porque para vosotros ante todo ha trabajado ese primer equipo de fundadores y servidores de la Unesco, y nuestro éxito tendrá su verdadera medida en nuestra contribución a las condiciones de vuestra dignidad y de vuestra felicidad.

Nos damos perfectamente cuenta, permitidme que os lo diga, de las imperfecciones, de los errores de nuestra empresa. Y los lamentamos.

No dejo de ver que no hemos logrado convencerlos por completo de que la justicia y la razón, la tolerancia y la bondad deben inspirar vuestros pensamientos y acciones, cuando en el mundo que os preparamos reinan todavía la iniquidad y el odio, la incomprensión y la violencia. Como sé también que no hemos conseguido convertirlos a la obra de unidad del hombre, que es la paz, ya que os infligimos constantemente el espectáculo de nuestras contradicciones y divergencias. Por último, bien sé que no hemos logrado daros la igualdad y que, a pesar de progresos evidentes e incluso considerables, no hemos llegado todavía a proporcionaros a cada uno de vosotros la educación, la ciencia y la cultura suficientes para que todos tengáis las mismas oportunidades de realizar plenamente vuestra personalidad.

Todo eso lo sé. Pero también sé, y os lo puedo asegurar con la misma certeza, que nunca han existido, sobre todo para los jóvenes, tantas oportunidades, tantos medios, tantas razones para dar realidad a lo humano que hay en todos y cada uno de nosotros. Nunca ha sido más posible ni más necesario ser un hombre, y nada, ningún defecto, ninguna imperfección del mundo actual debe desviaros de esa tarea apasionante y sagrada.

Vivimos en la época de la naturaleza domada, en que un gran sabio puede decir: « Por primera vez, el hombre no se enfrenta en la tierra más que consigo mismo; no tiene ya ningún otro interlocutor, ningún otro adversario.»

Hemos llegado a la era de los hombres constituidos en comunidad, reunidos por los medios de comunicación en una simultaneidad fraternal.

Estamos en la era de los peligros supremos que amenazan la existencia misma de la especie humana, pero que, precisamente por ello, nos obligan a una reforma radical, quiero decir política y moral, para la realización de nuevos destinos.

Nos hallamos justamente en la era de la organización del reino del Hombre en su universalidad. Los Estados han creado organismos para instaurarlo progresivamente. A los pueblos corresponde sostenerlos e impulsarlos.

La Unesco es uno de esos organismos. Nació cuando vosotros, creada para vosotros. Ha crecido con vosotros y por vosotros llegará a ser lo que debe ser. Ella también entraña una gran esperanza: la de la paz lograda mediante la solidaridad de los espíritus.

En su nombre y de todo corazón os deseo, amigos míos, feliz Año Nuevo, y que empecéis bien el camino de la vida.

En cuanto a la Unesco, a vosotros os confío su porvenir.

UN MANIFIESTO DE NACIONES UNIDAS

El 7 de diciembre de 1965 la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó por unanimidad una declaración sobre el Fomento entre la Juventud de los Ideales de Paz, Respeto Mutuo y Comprensión entre los Pueblos, documento por el que se pide directamente a la generación más joven que ayude a preservar la paz y la seguridad internacionales.

La Declaración de Naciones Unidas fue propuesta en un principio en 1962 por la República Popular de Rumanía, redactándose el texto final luego de una serie de cambios de ideas y consultas entre los estados, los cuerpos de Naciones Unidas y las instituciones formadas por jóvenes en todas partes del mundo. La Unesco, en contacto con las Comisiones Nacionales que trabajan para favorecer su obra y con la Conferencia Internacional sobre la Juventud realizada en Grenoble en 1964, bajo sus auspicios, estuvo directamente asociada a esa serie de consultas.

En un mensaje dirigido al Presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, señor Amintore Fanfani, el Director General de la Unesco, señor René Maheu, celebró la adopción de la Declaración como un acontecimiento de importantes repercusiones, y la Declaración en sí como un valioso instrumento para la Unesco en sus esfuerzos por enseñar a los jóvenes lo que es la comprensión internacional. «Creo que el programa a largo plazo que la Unesco se ha trazado en lo que respecta a la juventud ha de resultar una consecuencia práctica de la Declaración,» dijo el señor Maheu, «ya que trata de ayudar a los jóvenes a tomar parte activa en el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades en que viven y a participar asimismo en obras de cooperación internacional, dándoles oportunidad de emplear sus energías en la creación de un mundo más justo y más lleno de sentimiento fraternal».

Publicamos a continuación los textos de los seis principios enunciados en la Declaración, principios que las Naciones Unidas han pedido a gobiernos y organizaciones extraoficiales que reconozcan y pongan en ejecución.

1 La juventud debe ser educada en el espíritu de la paz, la justicia, la libertad, el respeto y la comprensión mutuos, a fin de promover la igualdad de derechos de todos los seres humanos y de todas las naciones, el progreso económico y social, el desarme y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

2 Todos los medios de educación, entre los que se cuenta como elemento de suma importancia la orientación dada por los padres o la familia, y todos los medios de enseñanza y de información destinados a la juventud, deben fomentar entre los jóvenes los ideales de paz, humanismo, libertad y solidaridad internacional, y todos los demás ideales que contribuyen al acercamiento de los pueblos, y deben darles a conocer la misión confiada a las Naciones Unidas como medio de preservar y mantener la paz y promover la comprensión y la cooperación internacionales.

3 Los jóvenes deben ser educados en el espíritu de la dignidad y la igualdad de todos los hombres sin distinción alguna por motivos de raza, color, origen étnico o creencias, y en el respeto de los derechos humanos fundamentales y del derecho de los pueblos a la libre determinación.

4 Los intercambios, el viaje, el turismo, las reuniones, el estudio de los idiomas extranjeros, el hermanamiento de ciudades y universidades sin discriminación y otras actividades análogas, deben estimularse y facilitarse entre los jóvenes de todos los países con objeto de acercarlos en las actividades educativas, culturales y deportivas, conforme al espíritu de la presente Declaración.

5 Las asociaciones de jóvenes en el plano nacional e internacional deben ser estimuladas a fomentar los propósitos de las Naciones Unidas, en particular la paz y la seguridad internacionales, las relaciones amistosas entre las naciones basadas en el respeto de la igualdad soberana de los Estados y la abolición definitiva del colonialismo y de la discriminación racial y de otras violaciones de los derechos humanos.

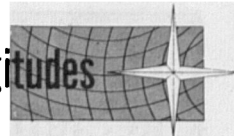
De conformidad con la presente Declaración, las organizaciones juveniles deben tomar todas las medidas apropiadas, dentro de sus respectivas esferas de actividad, para aportar su contribución, sin discriminación alguna, a la obra de educar a la generación joven en consonancia con estos ideales.

Tales organizaciones, de acuerdo con el principio de la libertad de asociación, deben fomentar el libre intercambio de ideas dentro del espíritu de los principios de la presente Declaración y de los propósitos de las Naciones Unidas, tal como se enuncian en la Carta.

Todas las organizaciones juveniles deben ajustarse a los principios enunciados en esta Declaración.

6 La educación de los jóvenes debe tener como una de sus metas principales el desarrollo de todas sus facultades, la formación de personas dotadas de altas cualidades morales, profundamente apegadas a los nobles ideales de paz, libertad, dignidad e igualdad para todos y penetradas de respeto y amor para con el hombre y su obra creadora. A este respecto corresponde a la familia un papel importante.

La nueva generación debe adquirir conciencia de las responsabilidades que habrá de asumir en un mundo que estará llamada a dirigir, y estar animada de confianza en el porvenir venturoso de la humanidad.



Conocimiento del hombre y del universo

Con ocasión del décimo aniversario de las muertes de Albert Einstein y Pierre Teilhard de Chardin, la Unesco organizó en diciembre, en su sede de París, un simposio internacional sobre "La ciencia y la síntesis del conocimiento del hombre" en que tomaron parte, entre otras distinguidas figuras internacionales, Robert Oppenheimer, Julian Huxley, Louis de Broglie, Werner Heisenberg, Pierre Auger y Giorgio de Santillana.

Protección de astronautas contra la radiación

Uno de los medios de proteger a los astronautas contra los peligros de la radiación puede ser el de someterlos a una refrigeración que haga de sus largos viajes una especie de sueño de invierno, indica el bioquímico Norair Sissakian, profesor y miembro de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, en un número reciente de la revista trimestral de la Unesco "Impact of Science on Society". Además del artículo del Profesor Sissakian sobre la vida del hombre en el espacio, el No. 3 de la revista, correspondiente a 1965 y que se vende al precio de 75 centavos de dólar, trata también del efecto de la televisión sobre la sociedad, los adelantos logrados en la extracción de la sal del agua de mar y la expansión de la enseñanza tecnológica en la India.

Alimentos que ayudan a construir escuelas y caminos

Una ayuda del Programa Mundial de Alimentos, que ha de llegar a ser de un millón y medio de dólares, permitirá que durante los próximos 18 meses se construyan caminos y que se provea de ciertas comodidades a los habitantes de las aldeas del Altiplano del Perú. Los alimentos así enviados están destinados a 4.000 trabajadores voluntarios y sus familias, o sea 20.000 personas en conjunto. Los trabajadores han de construir 1.452 kilómetros de carretera y varias escuelas, clínicas sanitarias y otros servicios públicos, estando costeadas la parte de las obras que no requiera gastos de alimentación por el gobierno del Perú (2.600.000 dólares) y por el Export-Import Bank de los Estados Unidos, que ha concedido al efecto un préstamo de otros 2 millones de dólares.

Programa experimental de enseñanza de química

La Unesco patrocina un programa experimental de enseñanza de la química en las escuelas de Asia. Un grupo de profesores del Asia meridional y sudoriental trabaja actualmente en Bangkok con varios especialistas de la Unesco preparando filmes, materiales de enseñanza, aparatos de laboratorio e instrucciones para realizar experimentos. Los grupos provenientes de los países que toman parte en esta obra pondrán luego a prueba los materiales que se preparan y se encargarán de adaptarlos a

LIBROS RECIBIDOS

■ **Expresión del pensamiento contemporáneo** (ensayos, relatos, bellas artes, poemas). Una selección de los doce años de la revista «Cuadernos». Editorial Sur de Buenos Aires. Precio: 560 pesos m/n argentina.

■ **Investigación sociológica y vida rural en América Central, México y la región del Caribe**. Edición preparada por Egbert de Vries y P. González Casanova. Colección «Tecnología y Sociedad» de la Unesco. Precio: 3.50 dólares.

■ **Planeamiento y diseño de la escuela primaria latinoamericana**, publicado por Conescal (Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina) e impreso en México por la Editorial Intercontinental, S.A.

■ **Prosas**, por Miguel Angel Limia, con una semblanza del autor por Rubén Martínez Villena. Editorial de la Universidad de La Habana.

■ **Aspectos sociales y económicos del planeamiento de la educación**, manual publicado por la Unesco al que han contribuido diversos autores. Precio: 4 dólares.

LATITUDES Y LONGITUDES (cont.)

los programas docentes de cada uno de aquéllos, además de traducir los textos de las lecciones. Para 1968 todos esos países dispondrán así de materiales modernos para la enseñanza de la química en los institutos de enseñanza secundaria y en las escuelas normales.

Furioso consumo de oxígeno

Los 3.000 millones de habitantes de la tierra consumen tanto oxígeno como si fueran 43.000 millones, según el Director de la Academia Biotécnica situada en Lauffen, cerca de Salzburgo. La industrialización es la causa: en un viaje de 1.000 kilómetros un automóvil consume la misma cantidad de oxígeno que un ser humano en el curso de un año. Quemar una tonelada de carbón equivale a usar la ración habitual de oxígeno que diez personas necesitan en el curso de un año. Los bosques y parques, que son los grandes productores de oxígeno de la naturaleza, están desapareciendo rápidamente en las regiones industriales, donde más necesarios son.

Más hogares para focas

Las autoridades soviéticas se proponen hacer volar varias rocas en las islas Komandor, situadas en el estrecho de Bering, para que las focas, que tradicionalmente se crían en ese lugar, tengan más espacio para hacerlo. La cantidad de estos animales, diezmados en cierto momento por la matanza de que eran objeto, aumenta de nuevo actualmente como resultado de un convenio firmado al respecto por Canadá, el Japón, la Unión Soviética y los Estados Unidos de América.

Más bibliotecas en los Estados Unidos

En los Estados Unidos de América se construyen actualmente 233 bibliotecas públicas y 124 que servirán a universidades y colegios. Aparte de ello, 130 bibliotecas públicas y 161 pertenecientes a institutos docentes son objeto de diversas mejoras y ampliaciones. Las sumas destinadas por el Estado a estas obras alcanzaron en 1965 a un total de 212 millones.

Saludos desde el cielo

Alrededor de Navidad y Año Nuevo muchos pasajeros de 15 líneas aéreas enviaron a sus amigos un saludo en forma de disco «long-playing», «Festival Internacional de Piano», grabado para ayudar las actividades de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados y que se vende al precio de 4 dólares. Toca en ese disco Claudio Arrau, Wilhelm Backhaus, Alexander Brailowsky, Robert Casadesus, Byron Janis y Wilhelm Kempff.

Para desalar el agua

Un escolar de Tel Aviv, Jacobo Wald, ha ideado un pequeño aparato para extraer la sal del agua con el que ganó el premio de Modelos de Aparatos Científicos instituido para 1965 por el Instituto Weizmann, con sede en Rehovot. El aparato del niño se basa en el principio de que, cuando se reduce la presión, el agua hierve a una temperatura más baja. Luego de crearse el vacío por medio de la succión y de hervir el agua a presión baja, el líquido se transforma en vapor, que se condensa luego como agua dulce, obteniéndose calor en el curso de este proceso.

Juguetes en préstamo para los niños de la India

En una nueva biblioteca de Nueva Delhi, llamada Chacha Nehru e inaugurada el año pasado por la Fundación «Share Your Toys» (Comparte tus juguetes) lo que se presta en vez de libros son juguetes, precisamente, a razón de uno por cabeza y por espacio de siete días. Si el prestatario cuida bien su tesoro temporario, en su tarjeta de socio de la biblioteca se marca una rosa (la rosa roja de Chacha Nehru), y una vez que las rosas son ocho, el niño recibe como premio un juguete en propiedad. Por el contrario, si el juguete

está estropeado o roto, el bibliotecario marca una cruz en la tarjeta. Dos cruces impiden a un niño pedir juguetes en préstamo por espacio de un mes; pero esta es una disposición que no se puso nunca en práctica, ya que durante ocho meses no hubo que pedir a nadie que reemplazara ningún juguete. El experimento de Nueva Delhi ha tenido tal éxito, que se tiene el propósito de crear «librerías de juguetes» similares en otras diez ciudades de la India, entre ellas Bombay, Madrás y Calcuta.

En defensa de los derechos humanos

Más de 100 jueces, abogados y profesores de Derecho se reunieron hace poco en Viena para cambiar ideas sobre la protección internacional de los derechos humanos sobre una base regional. Organizó la reunión el Consejo de Europa.

Ayuda a los maestros normalistas árabes

Gracias a una donación de 100.000 dólares efectuada por el Gobierno de Dinamarca, se podrá dar a 200 jóvenes refugiados árabes sendas becas para que estudien por espacio de un año en la Escuela Normal instalada por la Oficina de Socorro y Obras Públicas de Naciones Unidas en la localidad jordana de Ramallah. En 1962 otra donación de 145.000 dólares, efectuada por el Consejo Danés para Refugiados, permitió a esta escuela doblar el número de educandos que recibía.

Enseñanza de ciencia por televisión

En un nuevo pabellón de ciencia de la Universidad de Edinburgo se va instalar el sistema más vasto de televisión educativa creado hasta la fecha en Gran Bretaña. La instalación comprenderá nueve cámaras de televisión completamente automáticas y 51 receptores dentro de la red que ha de unir las salas de clase con los salones para televidentes.

Las nuevas granjas comunales de Tanzania

Las familias de agricultores de la localidad de Miale, en el sur de Tanzania,

LA OBRA DE LOS PUEBLOS EN PRO DE N. UNIDAS



La Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas, que este año celebra el vigésimo aniversario de su fundación, ha sido objeto de un homenaje por parte de la Administración Postal de Naciones Unidas, que le dedica su primer sello conmemorativo de 1966. La Federación coordina y fomenta las actividades de todas las asociaciones que la componen en los cinco continentes, estimulando asimismo los estudios, la información y la educación que se imparta al público sobre todos los aspectos de la obra de Naciones Unidas. El nuevo sello se vende en denominaciones de 5 y 11 centavos y puede obtenerse por intermedio del Servicio Filatélico de la Unesco, que como agente en Francia de la Administración Postal de Naciones Unidas tiene en venta todos los sellos de éstas y las cubiertas de sobres con matasellos del primer día en que se lanzaran a la circulación.

podrán aumentar cinco veces su ganancia de 60 dólares anuales en el espacio de tres años si recurren a una plantación mejor organizada, a nuevas prácticas agrícolas y a la administración cooperativa de su trabajo. Siguiendo un plan financiado por el pueblo de Irlanda como contribución a la Campaña contra el Hambre de la FAO, 235 familias se han instalado en terrenos de ocho hectáreas cada uno alrededor de tres aldeas, terrenos donde cultivan maíz para su propio sustento, forrajes para sus animales y tabaco para vender. A los 389.000 dólares donados por Irlanda ha añadido el gobierno de Tanzania con este objeto otros 313.000.

Bancos de arena fantasma y montes imaginarios

El Instituto Hidrográfico Internacional, con sede en Mónaco, ha pedido a los oceanógrafos que contribuyan a remover de los mapas náuticos del mundo una serie de bancos de arena fantasmas y montes imaginarios. Son cientos los barcos que todos los años, dan cuenta de haber visto en sus registradores de eco marcas que interpretan como las de la presencia de montañas submarinas no señaladas hasta la fecha, pero que más bien son a menudo un denso cardumen de peces o un seto de «plancton». Aun en el caso de eliminarse las informaciones dudosas, siempre quedan unas 40 o 50 a las que debe darse publicidad porque podrían ser de interés oceanográfico o señalar un peligro marino. Hace poco la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, compuesta por 54 países, instó a sus miembros a que insistieran más en las observaciones hidrográficas dentro de sus programas de estudio, ayudando así a reducir el volumen de datos dudosos en ese sentido.

En comprimidos

■ Según la última edición del «Unesco Statistical Yearbook», el mundo tiene casi 250.000 cines, publica 400.000 libros distintos todos los años y ha llegado a cuadruplicar en diez años el número de sus aparatos de televisión.

■ El recientemente fundado Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer tendrá su sede en Lyon, dice la FAO. Australia y la Unión Soviética se han unido recientemente a Francia, la República Federal de Alemania, Italia, el Reino Unido y los Estados Unidos de América para constituir el grupo de países participantes.

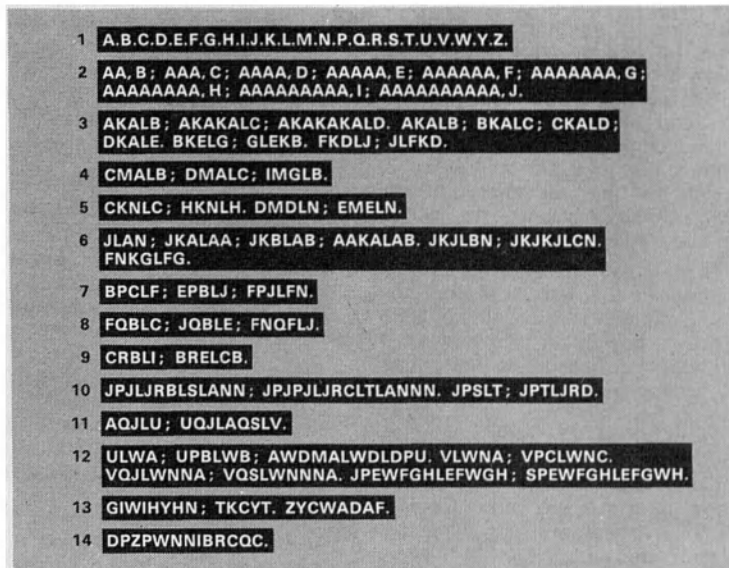
■ La Campaña Mundial contra el Hambre, que comenzó en 1960, será extendida para que su fin coincida con el del Decenio para el Desarrollo, auspiciado por Naciones Unidas, y que terminará en 1970. Los programas llevados a cabo durante la Campaña han sido objeto de contribuciones hasta por 405 millones de dólares.

■ Australia contará, en la Nueva Gales del Sur, con un telescopio óptico de 2.11 metros, el mayor de los que existen en el hemisferio sur. El Centro de Astronomía de la Universidad de Sydney y la universidad norteamericana de Cornell harán uso de él conjuntamente con los telescopios de radio ya existentes cerca de Canberra y de la localidad puertorriqueña de Arecibo.

■ Los hostales para la juventud existentes en los 37 países miembros de la Federación Internacional correspondiente son 4.049 en la actualidad, lo cual significa un aumento de 1.000 en los últimos diez años.

1+2=3 ¿Descifró Vd. el mensaje interplanetario?

He aquí la solución al "mensaje interplanetario" (que reproducimos abajo) ofrecido como "puzzle" a nuestros lectores en el número anterior de "El Correo de la Unesco". Como dijéramos, el mensaje se publicó en el "Japan Times" de Tokio



el 22 de enero de 1960, y la solución apareció a la semana siguiente, explicando entonces el autor, Ivan Bell, cómo se le había ocurrido componerlo. Dijo entre otras cosas el señor Bell en esa ocasión: "Empezamos por dar por sentado que hay en otro planeta seres capaces de recibir las señales que hagamos por radio... A primera vista la situación no presenta ninguna perspectiva favorable. No tenemos ninguna idea de la clase de sentidos físicos de que puedan estar dotados esos seres. Pero hay, sin embargo, un rayo de esperanza. El único "idioma común" que tenemos con ellos son las matemáticas; situación difícil, que nos obliga a comenzar con las manifestaciones y procesos más sencillos.

CLAVE PARA LOS 24 SIMBOLOS

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	P	Q
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	+	=	-	0	x	:

R=a la... potencia; S=100; T=1.000; U=1/10; V=1/100; W=(punto decimal); Y= (es aproximadamente igual a); Z=π (pi).

TRADUCCION DEL MENSAJE

- Lista de los 24 símbolos empleados, o sea el alfabeto menos las letras O y X.
- Identificación de los diez primeros símbolos —de A a J— con los diez primeros números.
- Uso de los símbolos correspondientes a "más" e "igual a": 1+1=2; 1+1+1=3, etc.
- Uso del signo de menos: 3-1=2; 4-1=3; 9-7=2.
- Introducción del cero: 3+0=3; 8+0=8, etc.
- Se introduce la notación basada en el número 10; 10 + 1 = 11, etc., etc.

Al proceder a descifrar el mensaje, signo por signo, se llega a la «firma» final:

$$14: \frac{4 \times \pi \times .0092^3}{3}$$

Este último quebrado es la fórmula del volumen de una esfera; en esta fórmula el radio se expresa con la cifra .0092. Como lo reconociera Bell al dar la solución de su mensaje, aquí se registra una ambigüedad. La fórmula sugiere la descripción de una esfera real. Si los que reciben el mensaje habitan un planeta de nuestro sistema solar, tendrían que ser lo bastante sagaces como para deducir que el radio del sol es el que da la unidad de longitud, y que el radio del planeta colocado en tercer lugar con respecto al sol es aproximadamente .0092 del radio de éste. La fórmula, por consiguiente, da el volumen de la Tierra con respecto al del sol, y es la manifestación final que indica, al clausurar el mensaje, la fuente de donde éste procede.

Al publicar el "Japan Times" este "puzzle" hace seis años, sólo se recibieron cuatro soluciones correctas. Al imprimirse este número hemos recibido nosotros a nuestra vez soluciones únicamente de tres países: Bélgica, Francia y los Estados Unidos de América, siendo doce las exactas. Nuestras felicitaciones a los lectores que acertaron.

Los lectores nos escriben

NO EL "MAS" ALTO

En el ejemplar de «El Correo de la Unesco» correspondiente a junio de 1965 he leído con sumo interés un artículo sobre la fabulosa carretera transasiática. Permítanme felicitarlos por ello, ya que se trata de divulgar una obra de tanta importancia para el Asia. Sin embargo, leo con sorpresa en la leyenda de una de las fotografías que acompañan el artículo que un túnel perforado a 3.300 ms. sobre el nivel del mar es «el más alto del mundo». Como peruano, no puedo menos que tratar de corregir ese error.

En mi país, en la carretera central que atraviesa la cordillera de los Andes uniendo las ciudades de Lima y Huancayo, hay hasta tres túneles a más de 3.300 de altitud en las zonas de Río Blanco y el asiento minero de Casapalca. La carretera en cuestión está totalmente pavimentada y soporta un intenso tráfico desde hace muchos años. Como información adicional le menciono que el Ferrocarril Central del Perú (con más de 50 años de funcionamiento), que sigue la misma ruta, atraviesa un túnel de dos kilómetros de longitud a una altura de 4.774 metros sobre el nivel del mar.

Vivimos en una época en que la preposición «más» ha alcanzado enorme importancia (lo más grande, alto, lujoso, rápido, etc.); no debemos por tanto escatimar a la América Latina, tan necesitada de «más» positivos, uno de los más interesantes.

Carlos J. Molestina Escudero
Programa de Comunicación Científica
Instituto Inter-Americano de Ciencias
Agrícolas de la OEA,
Turrialba, Costa Rica

UNA PEQUEÑA EXPLICACION

Tengo una pequeña explicación que ofrecerles referente al artículo titulado «Mensajeras del arte y de la historia» de Otto Paul Wenger (febrero 1965). En la página 31 reproducen Vds. cuatro antiguas bolas de plata grabadas (véase foto al pie) devueltas a la circulación entre 1851 y 1868. Alrededor de 1904, un pariente me envió 4 de esas piezas que representaban valores diversos del tical; eran de forma cóncava, de plata, y tenían grabada la efigie del rey. Con ellas venían dos piezas de bronce que representaban piraguas de diferente largo y sin marca alguna. De acuerdo con los datos recogidos por ese pariente mío, este

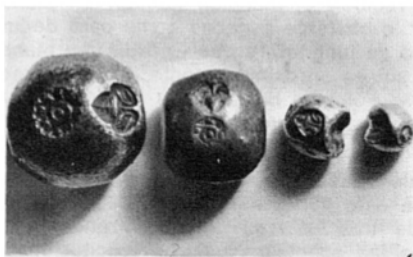


Foto © O. P. Wenger

último tipo de moneda, cuando estaba hecha de plata, se enrollaba y marcaba; de ahí el origen de esas pequeñas bolas que presentan las trazas de piraguas primitivas y que tienen no sólo valores diferentes sino también volúmenes diferentes, según la longitud de las piraguas en sí.

G. Poirot
Pont-à-Mousson,
Francia

EL "CORREO" EN EL CONGO

Como inspector de enseñanza comercial en la República Democrática del Congo, hago uso de diversas publicaciones de la Unesco por el valor que tienen dentro del campo de las relaciones públicas. A raíz de haberse revisado y modificado el sistema de enseñanza en el país, una de las materias introducidas en el programa es «tecnología», para la cual no había ni hay aun ningún texto del que pueda echarse mano. Pero «El Correo de la Unesco» es una fuente de material que inspira siempre nuevas ideas como base de clases y debates. Sus artículos se leen con el mayor interés, y tanto maestros como discípulos aprovechan de sus enseñanzas.

Johan M. Baijens
Especialista de la Unesco,
República Democrática del Congo

EL DOLOR DE VER

COSAS BELLAS

Me es difícil decir lo mucho que disfruté con el número de diciembre de «El Correo de la Unesco», precisamente por haberlo disfrutado tanto.

A veces las cosas bellas pueden causarnos un extraño sentimiento de dolor. En mi caso las representaciones de la pequeña figura triste de la página 1 y de la majestuosa cabeza maya en la última página de las centrales en colores tuvieron ese efecto sobre mí. Seré una sentimental, pero al verlas lloré por dentro. Me sorprendió ver lo hermoso que puede ser el mundo después de todo el tiempo que me he pasado desesperándome por los «cantores de protesta», esos jóvenes que se dedican a mostrarle a una lo mal que andan las cosas en la Tierra. De que andan mal no cabe duda, pero uno no va a mejorarlas mostrándose agrio y mordaz frente a ellas.

Creo que «El Correo de la Unesco» está haciendo una obra más positiva al mostrar a las gentes la magnificencia de este mundo y la grandeza de sus culturas. Les agradezco que me den la oportunidad de saber que puedo sentirme feliz en este mundo, y espero que muchos otros jóvenes estén de acuerdo conmigo en este sentido.

Joan-Helen Zéguers
Berg en Terblijt (Z-L),
Países Bajos

UN FENIX POCO FRECUENTE

Me dirijo a Vds. para hablarles un poco de la ciudad de San Juan, de la que soy oriundo y a la que he vuelto después de estar 18 años —toda mi vida— radicado en Buenos Aires. Apenas 21 años han pasado desde el nefasto anochecer del 15 de enero de 1944, en que toda una ciudad quedó reducida a escombros; ahora, como el fénix que surge de entre las cenizas más bello que nunca, se levanta San Juan, bien llamada «La cenicienta de los Andes», con sus modernos edificios, esbeltas líneas, anchas avenidas y arboledas como nunca las tuvo. Por algo se la ha denominado «la ciudad más moderna de la República».

No faltará quien piense que las ciudades europeas se reconstruyeron después de la guerra más rápido y mejor que ésta, pero si se tiene en cuenta la diferencia de recursos, y que San Juan se reconstruyó sola, se verá que no hay punto de comparación.

Todo esto obedece al deseo de pedirle que dedique unas páginas de «El Correo de la Unesco» a las ciudades que sufrieron el azote de los terremotos y que se levantaron gracias al trabajo y perseverancia de sus habitantes, publicando al mismo tiempo las últimas teorías sobre las causas de los movimientos sísmicos. Un artículo así creo que interesaría a los lectores de todo el mundo, y especialmente a los que viven dentro de las zonas castigadas por aquéllos.

Alejandro Cremades Laval
San Juan,
Argentina

¿SCHWEITZER EN VEZ DE FONTENOY?

La sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura está en París, Plaza de Fontenoy.

Al consultar el nombre Fontenoy en mi diccionario, me encuentro con lo siguiente: «Comuna de Bélgica, distrito de Tournai. Aquí fue donde el mariscal de Saxe, en presencia de Luis XV, derrotó a ingleses y austriacos el 11 de marzo de 1745...» El recuerdo de esta «batalla» cada vez que se lee la dirección de la Unesco, se me antoja en contradicción con la tarea de esta organización, que es la de luchar por la armonía entre los pueblos. El nombre de una personalidad que sea, por ejemplo, Premio Nobel de la Paz —pongamos el Dr. Schweitzer— no quitaría nada a nuestro orgullo nacional de franceses y convendría más para indicar la «Plaza de la Unesco», me parece.

Henri Boularrand
Carnoux-en-Provence,
Francia

Catalogue de reproductions
en couleurs
de peintures antérieures à 1860

Catalogue of colour reproductions
of paintings prior to 1860

Catálogo de reproducciones
en color
de pinturas anteriores a 1860



■ Fichas de 1.000 excelentes reproducciones, que constituyen una gran selección universal.

■ Cada cuadro está representado por un «cliché» en blanco y negro con indicaciones detalladas sobre la obra original y la reproducción (v.g. el precio y el nombre del editor).
379 páginas. Precio: 21 F.

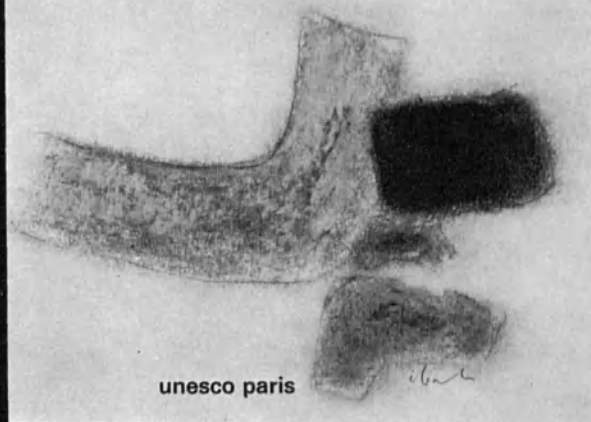
ACABA DE APARECER

Edición corregida y aumentada

catalogue de reproductions
en couleurs de peintures
1860 à 1965

catalogue of colour reproductions
of paintings
1860 to 1965

catálogo de reproducciones
en color de pinturas
1860 a 1965



561 páginas.

Precio: 24 F.

Lista, debidamente puesta al día, de reproducciones en colores de cuadros mundialmente célebres hecha en base a la colección de reproducciones seleccionada para la Unesco por un grupo de expertos de fama internacional que se han guiado por las normas más elevadas: fidelidad de la reproducción, significado de la obra del artista e importancia de la pintura original. La nueva edición presenta, en blanco y negro, 1.589 reproducciones.

PARA RENOVAR SU SUSCRIPCION

y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y los precios señalados después de las direcciones de los agentes corresponden a una suscripción anual a «EL CORREO DE LA UNESCO».

★

ANTILLAS NEERLANDESAS. C.G.T. van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao, N.A. Fl. 4.50.
— **ARGENTINA.** Editorial Sudamericana, S.A., Humberto 1-545, Buenos Aires. Ps.300. — **ALEMANIA.** Todas las publicaciones: R. Oldenburg Verlag, Rosenheimerstr. 145, Munich 8. Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg. — **BRASIL.** Livraria de la Fundação Getulio Vargas. 186, Praia de Botafogo, Rio de Janeiro. GB ZC-02. (CS. 1.680)
— **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, Avenida Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá; Ediciones Tercer Mundo, Apto. aéreo 4817, Bogotá; Comité Regional de la Unesco, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga; Distrilibros Ltd., Pío Alfonso García, Calle Don Sancho N° 36-119 y 36-125, Cartagena; J. Germán

Rodríguez N., Oficina 201, Edificio Banco de Bogotá, Girardot, Cundinamarca; Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Medellín; Librería Universitaria, Universidad Pedagógica de Colombia, Tunja. 22,50 Ps. — **COSTA RICA.** Todas las publicaciones: Trejos Hermanos S.A., Apartado 1313, San José. Para «El Correo»: Carlos Valerín Sáenz & Co. Ltda., «El Palacio de las Revistas», Apto. 1924, San José. — **CUBA.** Distribuidora Nacional de Publicaciones, Neptuno 674, La Habana. — **CHILE.** Todas las publicaciones: Editorial Universitaria, S.A., Avenida B. O'Higgins 1058, Casilla 10 220, Santiago. «El Correo» únicamente: Comisión de la Unesco, Alameda B. O'Higgins 1611, 3er. piso, Santiago de Chile. Es. 6,50 — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Casilla de correo 3542, Guayaquil. 30 scs. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, Edificio San Martín, 6a. Calle Oriente N° 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Todas las publicaciones: Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid 14. «El Correo» únicamente: Ediciones Ibero-americanas. S.A., Calle de Oñate, 15, Madrid. Sub-agente «El Correo»: Ediciones Liber, Apto. 17, Ondárroa (Vizcaya). Ps. 130. — **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.** Unesco Publications Center. 317 East 34th. St., Nueva York N.Y. 10016 (5 dólares). — **FILIPINAS.** The Modern Book. Co., 508 Rizal Ave. P. O. Box 632, Manila. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, Place de Fontenoy, Paris, 7°. C.C.P. Paris 12. 598-48 (10 F). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional

de la Unesco, 6a Calle 9.27, Zona 1, Guatemala. (Q. 1,75)
HONDURAS. Librería Cultura, Apartado postal 568, Tegucigalpa, D.C. — **JAMAICA.** Sangster's Book Room, 91 Harbour St., Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux belles Images», 281, Avenue Mohammed V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (CCP 324-45) — **MÉXICO.** Editorial Hermes, Ignacio Mariscal 41, México D.F. (Ps. 26). — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho, Ltda., Caixa Postal 192, Beira. — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaragüense, Calle 15 de Setiembre y Avenida Bolívar, Apartado N° 807, Managua. — **PARAGUAY.** Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Yegros entre 25 de mayo y Mcal. Estigarribia, Asunción. (GS. 310) — **PERU.** Distribuidora Inca S.A. Emilio Altahu 470, Apartado 3115, Lima. (Soles 72) — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Lda. Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Spanish-English Publications, Calle Eleanor Roosevelt 115, Apartado 1912, Hato Rey. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1. (15/-). — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Santo Domingo. — **URUGUAY.** Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo. — **VENEZUELA.** Distribuidora Venezolana de Publicaciones (DIPUVEN), 2a. Calle Transversal Bello Monte — Local G-1 (entre Calle Real de Sabana Grande y Avenida Casanova), Apartado de Correos 10440, Caracas; número suelto, Press Agencias S. A., Edificio «El Nacional», Apartado 2763, Caracas.



Foto © P. Almasy

2 bebés por segundo
120 bebés por minuto
7.200 bebés por hora
172.800 bebés por día
63.100.000 bebés por año